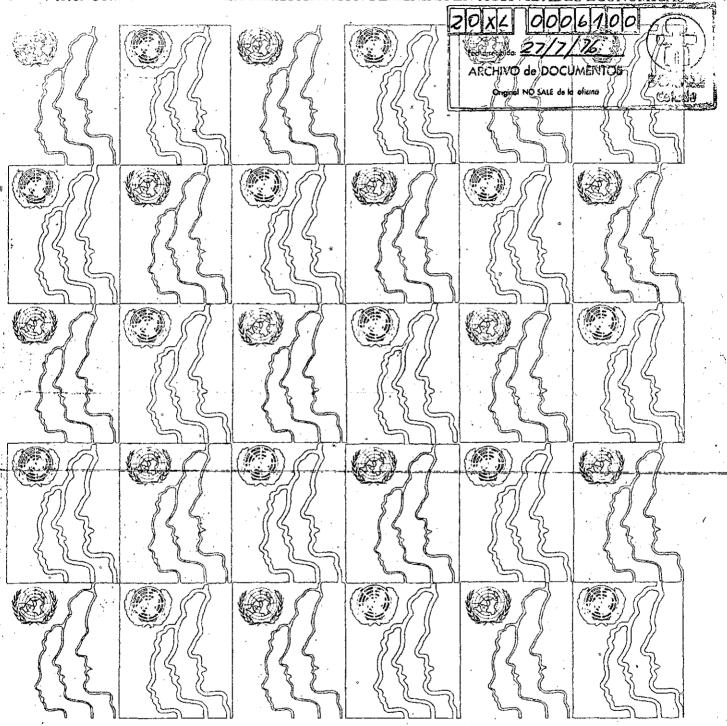
1515:00038

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA:
ALGUNOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS COMPARATIVAS
DE FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA RELACIONADOS CON
LA PARTICIPACION FEMENINA EN ACTIVIDADES ECONOMICAS

· Víctor Gómez



Serie C, N° 145.

Diciembre de 1972.

Santiago de Chile.

Centro Latinoamericano de Demografia



		ī



Victor Gómez

Serie C Nº 145. Diciembre, 1972. 600. ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA.
ALGUNOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS COMPARATIVAS
DE FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA RELACIONADOS CON
LA PARTICIPACION FEMENINA EN ACTIVIDADES ECONOMICAS

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinsamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

INDICE

·	Página
INTRODUCCION	1
1. SELECCION DE LAS UNIDADES DE ESTUDIO	2
11. CIFRAS CENSALES Y CIFRAS DE LAS ENCUESTAS	3
III. CONSIDERACIONES ADICIONALES SOBRE LAS POBLACIONES ESTUDIADAS	20
IV. ANALISIS DE LA FECUNDIDAD.	25
V. RESUMEN Y CONCLUSIONES	45
ANEXO	47
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	49
<u>Indice de cuadros y gráficos</u>	
Cuadros	
1. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Porcentajes de población urbana	
y número medio de hijos nacidos vivos tenidos por todas las mujeres entre-	
vistadas de las respectivas ciudades en que se realizó la encuesta de fe- cundidad	3
2. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Composición por grupos decenales	
de edades y estado civil de la población femenina de 20 a 50 años, según los censos y las encuestas de fecundidad	4
3. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Encuestas de fecundidad. Edad	4
mediana de la población femenina al casarse y proporción de mujeres no sol-	
teras entre 20 y 30 años, del total comprendido entre los 20 y los 50 años	9
de edad	
en cada grupo de edades según datos censales y cifras de las encuestas de	
fecundidad	9
5. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Tasas decenales de actividad económica de la población femenina entre 20 y 50 años, según cifras censa-	
les y de la encuesta de fecundidad, por grandes grupos de estado civil	14
6. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Tasas de actividad económica por	
grupos decenales de edac de las mujeres no solteras entre 20 y 50 años, se- g o n número de hijos nacidos vivos tenidos	19
7. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Proporción de todas las mujeres	1
entrevistadas en cada categoría de ocupación según grandes grupos de estado	
civil	20

Cuadros	<u>Pági na</u>
8. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Proporción de mujeres solteras y no solteras en cada grupo de ocupaciones	s . 21
9. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Proporción de todas las mujere entrevistadas activas en cada tipo de jornada de trabajo, según estado ci	
10. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Proporción de mujeres solteras y no solteras del total de mujeres activas en cada tipo de jornada de trabajo.	s a 23
11. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Estructura por grupos decenale de edad y estado civil de la población económicamente activa femenina entre 20 y 50 años.	
12. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Proporción de mujeres solteras y no solteras del total económicamente activo en cada grupo decenal de ed des entre 20 y 50 años	
13. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres entrevistadas según estado civil y grupos edades indicados	de 26
14. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacidos vivos tenidos (HNV) por las mujeres entrevistadas según estado civil, coldición de actividad económica (C.A.E.) y grupos de edades	η⊶
15. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres no solteras activas y no activas según dura ción de la jornada de trabajo y grupos de edades indicados	
16. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres de 20 años y más, solteras activas y no actuas, según duración de la jornada de trabajo	
17. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres entrevistadas activas no solteras, según tide ocupación y grupos de edades indicados	
18. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres entrevistadas activas solteras según tipos de ocupaciones.	, 4 <u>1</u>
19. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacidos vivos tenidos per las mujeres entrevistadas de 20 a 50 años, activas, se duración de la jornada de trabajo y tipos de ocupaciones	
20. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Proporción de casos sin respue ta en cualquiera de las variables consideradas, con respecto al total de mujeres entrevistadas	3\$=

Graficos	<u>Página</u>
1. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Estructura por grupos decen les de edad y estado civil de la población femenina de 20 a 50 años, s cifras censales y datos de las encuestas de fecundidad	eg ú n
 Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Proporción de mujeres solte por grupos decenales de edad, de 20 a 50 años, según datos censales y fras de las encuestas de fecundidad	ci-
3. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Tasas decenales de activida econômica de la población femenina entre 20 y 50 años, según cifras ce les y de la encuesta de fecundidad, por grandes grupos de estado civil	nsa-
4. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Tasas decenales de activida económica de las mujeres no solteras entre 20 y 50 años, según grupos nales de edad y número de hijos tenidos	
 Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacid vivos tenidos (HNV) por las mujeres entrevistadas entre 20 y 50 años, grupos decenales de edades	por
6. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacid vivos tenidos (HNV) por las mujeres entrevistadas no solteras entre 20 50 años, por grupos decenales de edades	l y
7. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacid vivos tenidos (KNV) por las mujeres no solteras activas entre 20 y 50 por grupos decenales de edades	años,
8. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacid vivos tenidos (HNV) por las mujeres no solteras, no activas entre 20 y años, por grupos decenales de edades	50
9. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Diferencia absoluta entre e medio de hijos nacidos vivos (AHNV) tenidos por las mujeres no solter no activas y el correspondiente a las activas del mismo estado marital grupos decenales de edades de 20 a 50 años	as, , por
10. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Diferencia relativa entre e número medio de hijos nacidos vivos (ΔΗΝV) tenidos por las mujeres no teras, no activas y el correspondiente a las mujeres activas del mismo tado marital, por grupos decenales de edades de 20 a 50 años	sol- es-
11. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacid vivos tenidos por las mujeres no solteras, no activas y por las mujere tivas del mismo estado marital, según duración de la jornada de trabaj grupos decenales de edades de 20 a 50 años	s ac=
12. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacid vivos tenidos por las mujeres no solteras activas según los tipos de o ción indicados, por grupos decenales de edades de 20 a 50 años	cupa-
13. Argentina, Costa Rica, México y Venezuela: Número medio de hijos nacidi vivos tenidos por todas las mujeres entrevistadas activas de 20 a 50 a según la duración de la jornada de trabajo y tipos de ocupación	ños,

INTRODUCCION

En las páginas que siguen se presenta un trabajo que se orienta hacia el análisis de algunas de las relaciones existentes entre la ocupación de la mujer, varias de sus características, y el nivel de la fecundidad.

Hay bastante bibliografía que se refiere a tal tipo de asociaciones. No obstante, aún resta profundizar en los resultados proporcionados por el Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina (PECFAL-URBANO), pues, si bien ya son varios los trabajos que los utilizan, en la mayoría de los casos tales elaboraciones giran en torno a resultados globales que carecen de las variables de control deseables.

Por esto, la presente investigación puede considerarse en cierto sentido como un complemento de aquéllas quo, utilizando los datos del PECFAL-URBANO, se orientaron parcial o totalmente a analizar el nivel de fecundidad y el "status socio-económico" de la mujer. A pesar de que este trabajo utiliza la misma información, aunque ligeramente más elaborada, su característica distintiva es más bien, el hecho de que gira alrededor de ideas (hipótesis) mucho más específicas (y probablemente de alcance más reducido) que aquéllas que conformaron trabajos anteriores.

Desde ahora conviene aclarar que las hipótesis que se trata de verificar procuran establecer relaciones funcionales, y no causales, entre las variables, aunque con alguna frecuencia se hará alusión al posible origen del comportamiento observado.

Por otra parte, la presente investigación puede dividirse en dos secciones fundamentales. La primera se refiere a la comparación de las cifras que proporciona la encuesta con datos censales, siempre que éstos lo hagan posible. Aquí también se procura establecer algunos rasgos sobresalientes de las poblaciones bajo estudio con respecto a ciertas variables. Esta sección también hubiera sido útil para indagar acerca de la confiabilidad de las encuestas, propósito fallido por las razones que oportunamente se mencionarán. La segunda parte del trabajo se orienta hacia el examen de niveles y diferenciales de fecundidad según algunas características de la población femenina.

Para información adicional sobre el Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina, pueden consultarse algunas de las investigaciones que aparecen en la sección destinada a referencias bibliográficas.

1. SELECCION DE LAS UNIDADES DE ESTUDIO

Antes de seguir adelante y entrar en las partes sustantivas del trabajo, se ha creído conveniente hacer algunes comentarios que se estiman importantes.

El primero de ellos se refiere a la selección de las unidades que se utilizan en el estudio. El Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina se llevó a cabo, principalmente, en las ciudades capitales de varios países. Por limitaciones que obedecen fundamentalmente a razones de orden práctico, fue imposible hacer uso de la información de todas las investigaciones realizadas, por lo que fue preciso utilizar sólo las encuestas de algunos países seleccionados. En tal elección prevaleció el criterio de tener la más amplia gama de niveles en lo que se refiere a la variable demográfica fecundidad y por esto es que se ha escogido a Ciudad de México y a Buenos Aires con el propósito de tener el más alto y el más bajo nivel, respectivamente, según lo acusan los resultados de las encuestas.

Sin embargo, los países a que pertenecen esas dos ciudades experimentan el fenómeno de urbanización e industrialización de manera muy acentuada, razón por la cual se incluyó la ciudad de un país pequeño en donde la situación no presentara tales visos, recayendo tal selección sobre San José de Costa Rica.

Finalmente, también se creyé conveniente tomar en cuenta una ciudad que fuera una especie de término medio entre las consideradas y por esto se hizo uso de la encuesta de fecundidad de la ciudad de Caracas, que aunque muestra un nivel de fecundidad bastante similar al de San José, posee características, en cuanto a urbanización, notablemente distintas.

En el cuadro l aparecen los porcentajes de población urbana en los diferentes países seleccionados, así como el nivel de fecundidad de las ciudades en que fueron realizadas las encuestas, medido a través del número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres entrevistadas.

El segundo comentario se refiere a la clasificación de ocupaciones, particularmente en manuales y no manuales. Aunque este tipo de estratificación tiene un uso relativamente amplio, su utilización es poco menos que intuitiva, a pesar de que en el fondo está la idea de cantidad de esfuerzo físico asociado a la ocupación. Sin embargo, es conveniente tener en cuenta que, junto con esta situación, se encuentran otras, tales como que una ocupación "manual" no siempre implica un bajo nivel de instrucción, aunque la mayoría de las veces así sea.

Teniendo en cuenta esta falta de relación unívoca entre las variables ocupación e instrucción, se ha procurado respetar la subclasificación de ocupaciones en manuales especializadas y manuales no especializadas, utilizada en el programa de encuestas.

Las consideraciones anteriores se podrán valorar adecuadamente cuando sean analizados niveles y diferenciales de fecundidad según tipos de ocupación.

Cuadro 1

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: PORCENTAJES DE POBLACION URBANA Y NUMERO MEDIO.
HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR TODAS LAS MUJERES ENTREVISTADAS DE LAS RESPECTIVAS
CIUDADES EN QUE SE REALIZO LA ENCUESTA DE FECUNDIDAD

Pafs	Porcentajes de j	Porcentajes de población urbana		
	1955	1965	nacidos vivos	
Argentina	69,8	76,4	1,49	
Costa Rica	29,9	32,5	2,98	
México	49,9	58,3	3,27	
Venezuela	56,3	67,7	2 ,9 7	

Yuente: CELADE, Boletín Demográfico, año 2, vol. III, enero de 1959.
Miró, Carmen Λ., y Mertens, W., Influencia de algunas variables intermedias en el nivel y en las diferenciales de fecundidad urbana y rural en América Latina.
CELADE, serie Λ, N° 92, agosto de 1969.

II. CIFRAS CENSALES Y CIFRAS DE LAS ENCUESTAS

Los países que se incluyen en este trabajo levantaron censos de población en fechas relativamente cercanas a aquéllas en las cuales se llevaron a cabo las encuestas, por lo que se ha creído conveniente efectuar
algunas comparaciones entre los resultados de estas investigaciones y los proporcionados por los censos. Sin
embargo, cabe advertir que, aunque la diferencia en las fechas de levantamiento de los censos y de las encuestas resta comparabilidad, las dificultades principales del cotejo se derivan de que, en la mayoría de los casos,
no existen tabulaciones censales que se refieran a las mismas áreas cubiertas por las encuestas. Deben tenerse
siempre presente las limitaciones que acompañan a las comparaciones.

Las primeras series de cifras que se ha creído conveniente comentar se refieron a las estructuras por grupos decenales de edad y estado civil de la población femenina de 20 a 50 años para cada una de las unidades de estudio. (Véase el gráfico 1).

Para la Argentina el área cubierta por la encuesta dispone también de tabulaciones censales y la estructura por edad de las mujeres solteras muestra el mayor parecido (en el primer trazo, las cifras censales y las de la encuesta se yuxtaponen). Sin embargo, la situación, con respecto a las no solteras, es diferente, pues la estructura que proporciona la encuesta es relativamente más envejecida que la que presenta el censo, lo que podría, en parte, deberse a un diferente tratamiento dado al estado civil en los dos tipos de investigaciones.

41

Cuadro 2

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: COMPOSICION POR GRUPOS DECENALES DE EDADES
Y ESTADO CIVIL DE LA POBLACION FEMENINA DE 20 A 50 AÑOS, SEGUN LOS CENSOS Y LAS
ENCUESTAS DE FECUNDIDAD

	e i. i		Cifras censal	es	C1f	ras de las encu	iestas
Pafs	Edad .	. Solteras	No soltoras	Total	Solteras	No solteras	Total
Argentina ^a /							
di den cina	20-29	58,54	24,80	33,38	58.53	20,28	26,89
	30-39	24,55	40,78	36,65	24,17	41,73	38,69
,	40-49	16,91	34,42	29,96	17,35	37,99	34,42
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Costa Ricab/	1			•	4		
	20-29	59,92	34,24	42,77	61,60	34,17	40,03
	30-3 9	24,67	38,41	33,85	23,94	40,07	36,62
	40-49	15,41	27,34	23,38	14,46	25,76	23,35
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
<u>M€xi co</u> ⊆/		•			•		
	20-29	69,54	37,40	44,98	79,94	37,49	44,52
	30-39	19,89	37,83	33,60	14,41	36,76	33,05
	40-49	10,57	24,77	21,42	5,65	25,76	22,43
	Tota?	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
<u>Venezuela</u> d/				•			
·	20-29	57,16	38,96	44,25	77,30	41,07	46,94
	30-39	25,07	37,67	34,01	11,96	35,67	31,83
•	40-49	17-,77	23,37	21,74	70,74	. 23,26	21,23
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuentes: a Dirección General de Estadística y Censos, <u>Censo Nacional de Población de 1960</u>, tomo III, Gran Buenos Aires, Capital Federal y Partidos Suburbanos.

b/ Dirección General de Estadística y Censos, Censo Nacional de Población de 1963, San José, 1966.

Cuando se estudia a Costa Rica, las cifras censales so refieren a la población femenina urbana de la provincia de San José. Aquí, la separación entre las dos series de valores (censales y de la encuesta) que se refieren a solteras aumenta en relación a la discrepancia mostrada en la Argentina. Sin embargo, se presenta una situación contraria en el caso de las no solteras, pues la diferencia entre las magnitudes censales y de la encuesta disminuye.

c/ Dirección General de Estadística, Secretaría de Industria y Comercio, Censo Nacional de Población de 1960, Distrito Federal, México D.F., 1963.

d Dirección General de Estadística y Censos, <u>Noveno Censo General de Población</u>, tomo 1, Distrito Federal, Caracas, 1964.

Gráfico l

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: ESTRUCTURA POR GRUPOS DECENALES DE EDAD Y ESTADO CIVIL DE LA POBLACION FEMENINA DE 20 A 50 AÑOS, SEGUN CIFRAS CENSALES Y DATOS DE LAS ENQUESTAS DE FECUNDIDAD

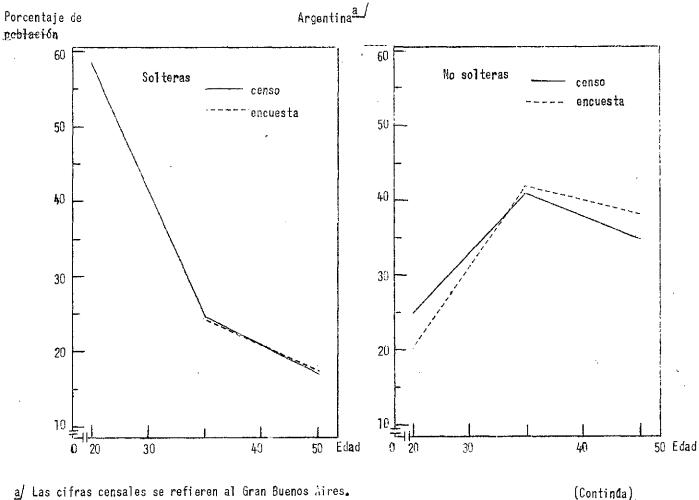
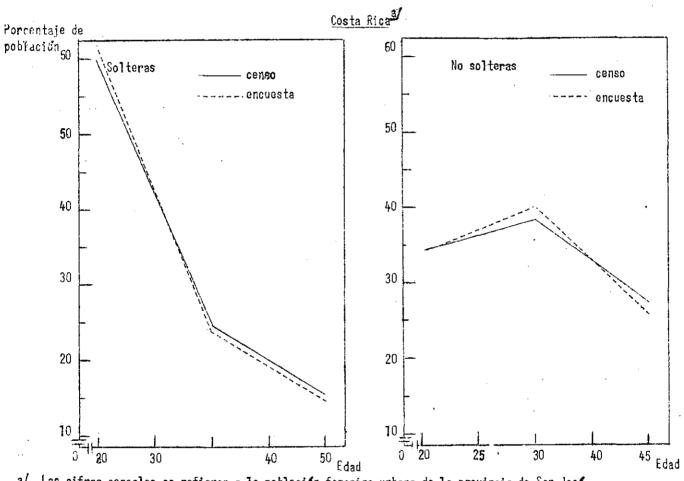
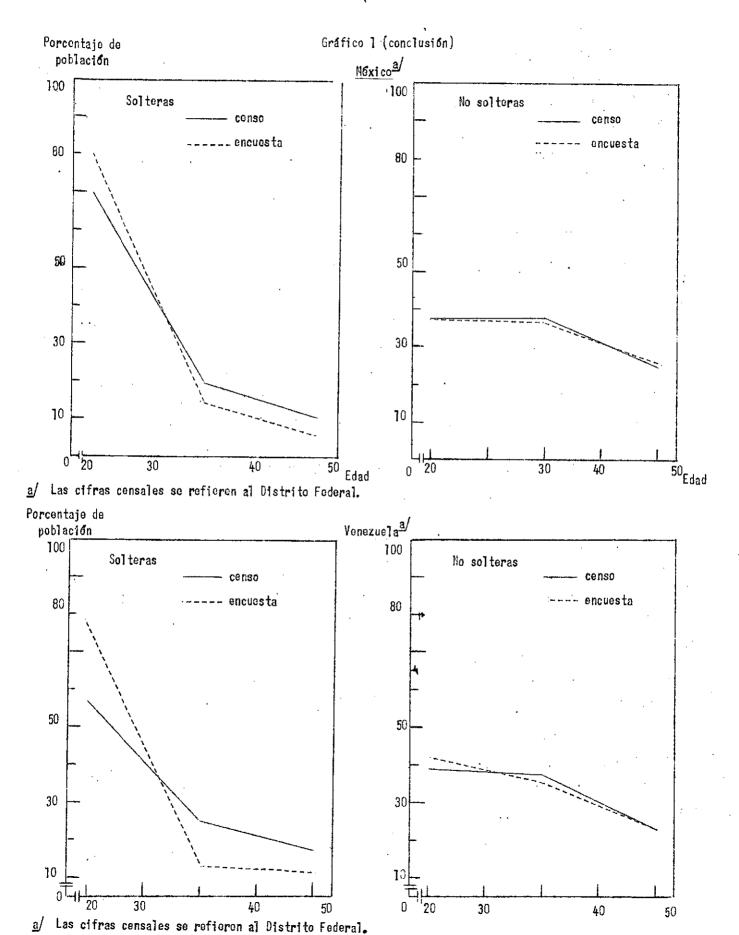


Gráfico 1 (continuación)



Las cifras censales se refieren a la población femenina urbana de la provincia de San José.

(Continua)



Es necesario llamar la atención hacia la similitud, que puede ser poco menos que casual, que presentan para la Argentina y Costa Rica las proporciones de mujeres solteras entre 30 y 40 años, ya sea calculadas mediante datos censales o a través de los de las encuestas. Tal situación se presenta con menos intensidad cuando las cifras se refieren a las mujeres no solteras. Sin embargo, esta presunta estabilidad se pierde cuando se observan las estructuras por edad pertenecientes a México y a Venezuela. En estos dos países, la diferencia entre las series de cifras censales y de las encuestas, que se refieren a las mujeres solteras, continúa en aumento ante una notable disminución de la discrepancia cuando la población en cuestión es la no soltera.

En relación con las estructuras por edad, pueden apuntarse las siguientes conclusiones:

- En general, mientras la discrepancia entre las cifras censales y las de las encuestas que se refieren a las solteras es mayor, disminuye la diferencia entre las cifras que se refieren a la población no soltera.
- 2) Las estructuras por edad de las mujeres solteras que proporcionan las encuestas son relativamente más jóvenes que las que acusan los censos, lo que puede deberse a que las encuestas consideran como solteras relativamente menos personas que las que son tomadas en cuenta por los censos y aceptando que la población soltera (en este caso, limitada al intervalo de edades 20-50 años) es, en promedio, más joven que la no soltera, un traslado de persona de la primera hacia la segunda tenderá a rejuvenecer a las solteras, en el supuesto de que tal transferencia estó en relación directa con la edad.
- 3) Utilizando la edad mediana como indicador de la edad media al casarso, se puede observar que la proporción de mujeres solteras en el grupo 20-30 años, está inversamente relacionada con dicha edad mediana, y, por consiguiente, con la edad media (véase el cuadro 3). La relación anterior, basada en los datos de los países examinados, permite afirmar que la estructura por edad de la población femenina no soltera, cuando ha sido debidamente graficada, gira en el sentido de las agujas del reloj, cuando disminuye la edad al casarso.

Antos de continuar, se llama la atención sobre el hecho de que las conclusiones se basan en datos no del todo comparables (tanto en lo que se refiere a fecha de la investigación como al área cubierta y con grupos de edades bastante amplios), lo que les resta validos.

Se ha afirmado en ocasiones anteriores que las encuestas de fecundidad toman como soltoras relativamente menos personas que las que son consideradas por los censos, lo que redunda en un rejuvenocimiento de ese sector de la población femenina.

Una comprobación de tal afirmación resulta de cotejar las proporciones de mujeres solteras según edad, que acusan los censos y las encuestas, (véase el cuadro 2).

Cuadro 3

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: ENCUESTAS DE FECUNDIDAD. EDAD MEDIANA DE LA POBLACION FEMENINA AL CASARSE Y PROPORCION DE MUJERES NO SOLTERAS ENTRE 20 Y 30 AÑOS. DEL TOTAL COMPRENDIDO ENTRE LOS 20 Y LOS 50 AÑOS DE EDAD 2/

Paſs	Edad modiana al casarso	Proporción do mujeros ontre 20 y 30 años de edad
Argentina	22,1	20,28
Costa Rica	19,9	34,17
Méx i co	18,7	37,49
Venezuela	18,3	41,07

Fuente: Miró, Carmen y Mertens, Malter, Influencia de algunas variables intermedias en el nivel y en las diferenciales de fecundidad urbana y rural en América Latina, CELADE, Serie A, Nº 92, 1969.

En lo sucesivo, con el propósito de simplificar la nomenclatura, se aludirá a las encuestas de fecundidad de Buenos Aires, Area Metropolitana de San José, Ciudad de México y Ciudad de Caracas, con los nombres de Argentina, Costa Rica, México y Venezuela. En el caso de comparaciones con datos de otras fuentes, se hará ver claramente la procedencia de las cifras.

Cuadro 4

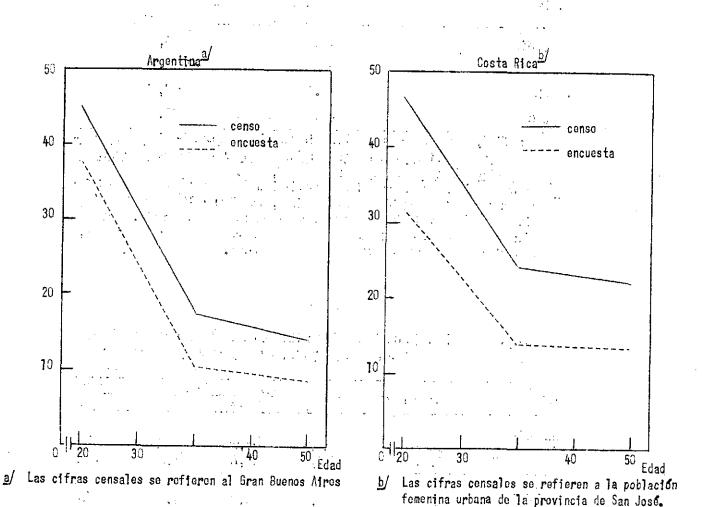
ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: PROPORCION DE MUJERES SOLTERAS EN CADA
GRUPO DE EDADES SEGUN DATOS CENSALES Y CIFRAS DE LAS ENCUESTAS DE FECUNDIDAD

País	1		a des		
rais	lnvestigación	20-29	30-39	40-49	20-50
Argentina					
	Censo	44,63	17,05	14,37	25,45
	Encuesta	37,62	10,78	8,71	17,29
Costa Rica					
	Censo	46,54	24,22	21,90	33,23
	Encuesta	32,89	13,97	13,28	21,38
Móxico					
	Censo	36,45	13,95	63, 11	23,53
	Encuesta	29,79	7,22	4,18	16,53
Venezuela			•		
	Censo	37,52	21,42	23,74	29,05
	Encuesta	26,69	6,09	8,20	16,21

Fuentes: Las mimsas del cuadro 2.

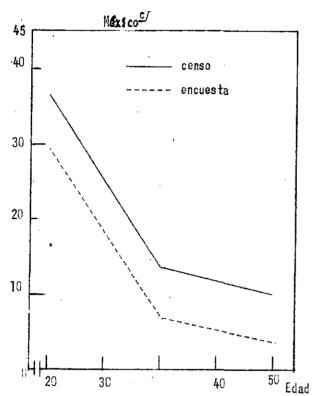
Gráfico 2

ARGENTINA, COSTA RICA; MEXICO Y VENEZUELA: PROPORCION DE MUJERES SOLTERAS POR GRUPOS DECENALES DE EDAD, DE 20 À 50 AÑOS; SEGUN DATOS CENSALES Y CIFRAS DE LAS ENCUESTAS DE FECUNDIDAD

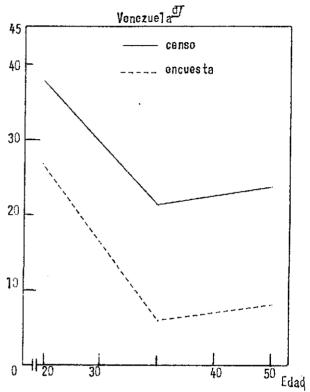


(Continúa)

Gráfico 2 (conclusión)



c/ Las cifras censales se refieren a la población femenina del Distrito Federal.



d/ Las cifras censales se refieren a la población femenina del Distrito Federal.

Deba aclararse que las diferencias entre los resultados que muestran las fuentes de datos utilizadas no pueden imputarse solamente a discrepancias en lo que se refiere a definiciones, sino también a otros hechos, tales como a la tendencia de ciertas personas a declarar un estado civil diferente del que realmente tiegos por efecto de valoraciones sociales o de otra índole. Debido a que la encuesta es un tipo de investigación en donde las indagaciones se hacen más exhaustivamente que en los censos, es probable que el error apuntado no llegue a compensarse (es decir, que haya proporcionalmente igual cantidad de personas que declaran erróneamente su estado civil en el censo y en la encuesta) y entonces la discrepancia entre las series de valores que muestra el gráfico 2 es sólo una aproximeción a la verdadera, por exceso o por defecto, según sea la prientación del error en la declaración del estado civil.

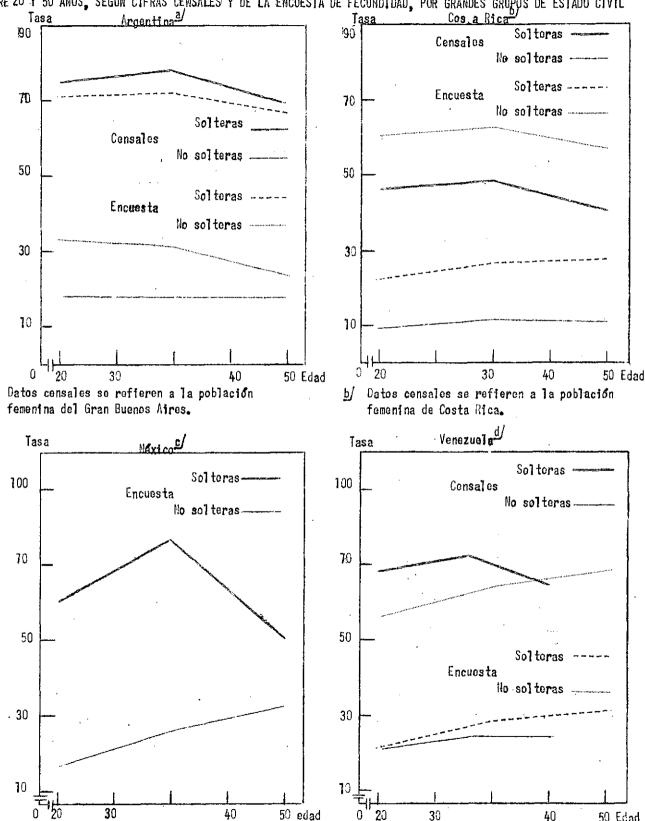
Una situación que llama la atención en el gráfico recién citedo, es la condición ascendente en el último tramo de edades de la proporción de mujeres solteras en Venezuela, lo que se presenta, tanto en las cifras censales como en las provenientes de la encuesta de fecundidad. Tal situación, que rompe el patrón observado en los demás países, puede deberse a una migración selectiva de personas según estado civil. Sin embargo, es posible que el comportamiento observado pueda tener su origen en la deficiencia susodicha en lo que respecta a la declaración del estado civil; aun más, podría priginarse en una faceta partícular de ésta, cual es el fenómeno denominado por algunos "vuelta a la soltería", que consiste en que la mujer se declare soltera después de haber permanecido por un tiempo unida consensualmente. La anterior no excluye la posibilidad de que el comportamiento observado pueda deberse a la existencia simultánea de ambas causas.

Corresponde ahora referirse a la actividad económica femenina según estado civil y edad. A estenivel comienzan a ser mayores las dificultades para utilizar los datos censales, pues no existen tabulaciones
disponibles para zonas tan específicas como las que fueron objeto de investigación en las encuestas de
fecundidad. Aunque en este caso las cifras provenientes de ambas fuentes podrían ser objeto de comparación,
pues es admisible que existan ciertos valores límites (por ejemplo, si las tasas de actividad censales se
refieren al total del país, es de suponer que los valores proporcionados por la encuesta sean mayores por
tratarse de sectores totalmente urbanos), tal cotejo no puede efectuarse fundamentalmente porque existen
discrepancias en las definiciones empleadas.

Mientras, según las encuestas, la población activa es aquélla que ha respondido afirmativamente a la pregunta ¿Trabaja usted actualmente en alguna actividad que la permite ganar dinero?, en los censos está constituida por los ocupados y los desocupados, que son aquellas personas que han trabajado o no (desarrollado una actividad económica) en un período definido enterior al censo, lapso que va desde el instante del empadronamiento en la Argentina, hasta un mes en al caso de Costa Rica (en este país las personas ocupadas son equéllas que laboraron, por lo menos seis días o igual número de jornedas de trabajo, en dicho mes y los desocupados, los que no cumplieron este requisito). Además, en los censos componen la población activa las personas que buscan trabajo por primera voz y los trabajadores familiares (aquellas personas que figuran como ayudantes en empresas económicas de algún miembro de la familia, sin percibir remuneración expresa).

Gráfico 3

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: TASAS DECENALES DE ACTIVIDAD ECONOMICA DE LA POBLACION FEMENINA ENTRE 20 Y 50 AÑOS, SEGUN CIFRAS CENSALES Y DE LA ENCUESTA DE FECUNDIDAD, POR GRANDES GRUPOS DE ESTADO CIVIL



Los datos censales se refieren a la población

femenina del Distrito Federal en agrupaciones

20-29, 30-34 y 35-44.

No existen dates censales adecuades sobre actividad

económica femenina para México.

Cuadro 5

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: TASAS DECENALES DE ACTIVIDAD ECONOMICA DE LA POBLACION FEMENINA ENTRE 20 Y 50 AÑOS, SEGUN CIFRAS CENSALES Y DE LA ENCUESTA DE FECUNDIDAD, POR GRANDES GRUPOS DE ESTADO CIVIL

•=		Cifra	s censales	<u>Cifras de la encuesta</u>		
País	Edad	Solteras	No solteras	Sol teras	No solteras	
Argentina æ/				(Porcentajes)		
	20-29	74,8]	17,94	71,36	33,33	
	30-39	77,87	17,36	71,95	30,93	
	40-49	58,47	17,15	66,10	23,30	
	Total (20-50)	74,49	17,43	70,59	28,52	
Costa Ricab		2			4	
	2029	46,16	9,26	60,32	22,82	
	30-39	48,76	11,74	62,50	26,90	
	40-49	40,14	11,03	56,90	27,89	
	Total (20-50)	45,97	10,62	60,35	25, 76	
México ^c				•		
	20-29	•••	•••	60,87	16,32	
	30-39			76,47	25,65	
	40-49	***	***	50,00	32,89	
	Total (20-50)	***	***	61,86	24,02	
Venezuela ^d /			• -			
	20-29	68,05	21,30	56,35	21,82	
	30-39	72 , 04	24,71	64,10	28,62	
	40-49	64,75	24,30	68,57	31,63	
	Tota! (20-50)	67, 93	23,09	58,59	26,53	

Fuentes: Las mismas del cuadro 2.

Como se ve, las discrepancias entre las definiciones hacen prácticamente fútil cualquier intento de cotejo de los valores censales y los proporcionados por las encuestas. Sin embargo, las tasas de actividad que componen el cuadro 5 y que han sido dibujadas en el gráfico 3, permiten obtener algunas conclusiones de interés.

af Los datos censales se refieren a la población femenina del Gran Buenos Aires.

b/ Los datos censales se refieren a la población femenina de Costa Rica.

c/ No existen datos censales adecuados sobre actividad econômica femenina para México.

d/ Los datos censales se refieren a la población femenina del Distrito Federal en agrupaciones 20-29, 30-34 y 35-44 años.

La primera de ellas se refiere a la notable diferencia en los niveles de las tasas de actividad que se refieren a las solteras y a las no solteras. Tal discrepancia se presenta a toda edad y en todos los países, tanto si la comparación se efectúa con cifras censales como con las proporcionadas por las encuestas. Pareciera que los valores proporcionados por éstas señalan aceptablemente la tendencia de las tasas, pero ne su nivel.

Otro aspecto de interés es que las tasas de actividad proporcionadas por las encuestas presentan un nivel relativamente parecido en todos los países, tanto si se refieren a mujeres solteras como a no solteras, salvo en la Argentina, cuyas tasas se encuentran en una posición relativamente más elevada con respecto a las de las otras unidades de estudio.

Finalmente, se llama la atención sobre el hecho de que las tasas de actividad económica en el caso de: Costa Rica, México y Venezuela, para mujeres no solteras, presentan una relación directa con la edad, situación que no se presenta cuando el país en referencia es la Argentina. El comportamiento observado en las tasas de aquel grupo de países puede deberse a que la mujer logra liberarse al llegar los hijos a ser capaces de valerse por sí mismos, quedando ella en condiciones de ser aceptada por el mercado de trabajo y haciendo que la curva de las tasas de actividad suba (por lo menos hasta cierto punto) conforme avanza la edad. En la Argentina, donde el nivel de fecundidad es relativamente bajo, como se podrá ver más adelante, posiblemente la disyuntiva entre trabajar y criar los hijos no se presente con perfiles tan drásticos, lo que hace que la curva de las tasas sea levemente decreciente, (véase el gráfico 4).

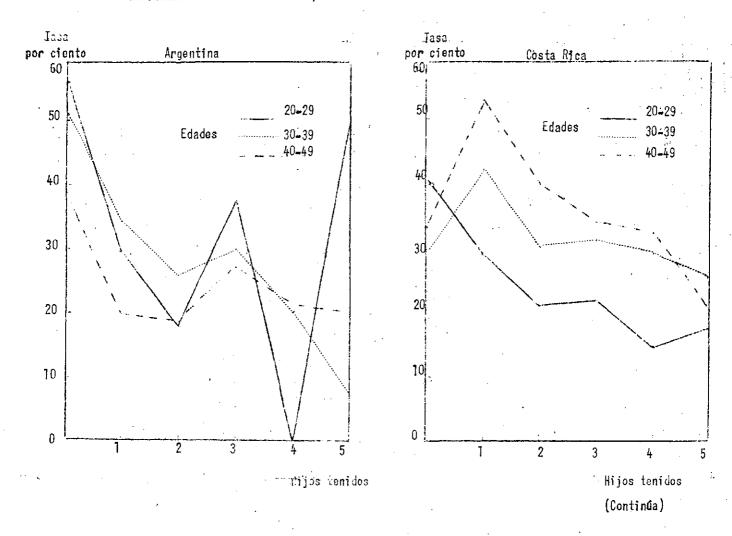
En los tres países que las tasas de actividad de las mujeres no solteras varían en relación directa con la edad, puede observarse que, para un número fijo de hijos nacidos vivos tenidos, las tasas de actividad son tanto mayores cuanto mayor es la edad de la mujer, tendencia que es notablemente clara en Costa Rica y en México, que tiene excepciones cuando se trata de cero hijos o más de cuatro (en el primer país citado) y la cual presenta interrogantes en el caso de Venezuela, pues las curvas que pertenecen a las edades 30-39 y 40-49 se intersecan varias veces (pero obsérvese que la que corresponde al grupo 20-29 años siempre queda bajo esas dos curvas). El caso de la Argentina es bastante confuso, pues no se nota tendencia alguna, ya que los trazos de los tres grupos de edades investigados se cruzan en repetidas ocasiones.

Pasando a otro aspecto, en términos generales se nota una tendencia en todos los países, bastante definida respecto a Costa Rica, México y Venezuela, a que las tasas de actividad decrezcan conforme aumenta el número de hijos tenidos. Tal descenso dista de ser monótono, pues las curvas presentan irregularidades, que son más pronunciadas en el caso de la Argentina.

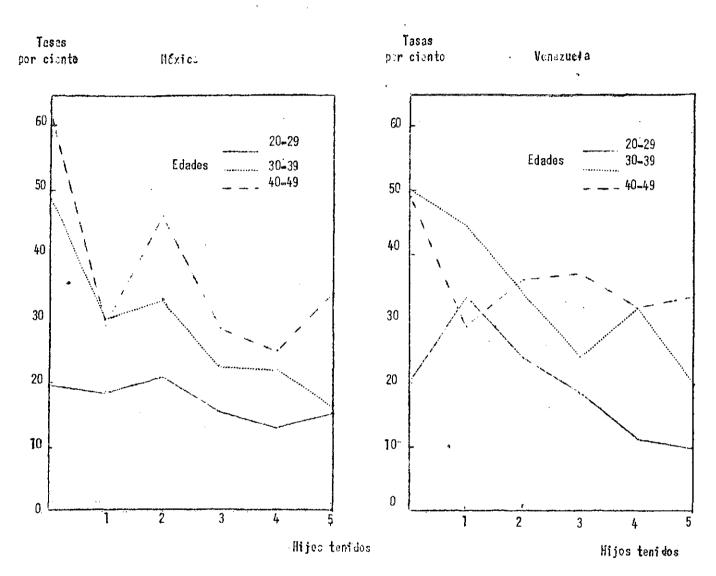
El análisis anterior adolece de limitaciones cuya importancia es necesario señalar. La primera de ellas, tal vez no la más sobresaliente, se deriva de que los grupos de edades que se están usando son bastante amplios (diez años), lo cual puede ocultar irregularidades que podrían implicar una modificación

Gráfico 4

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: TASAS DECENALES DE ACTIVIDAD^{a/}ECONOMICA DE LAS MUJERES NO SOLTERAS ENTRE 20 Y 50 AÑOS, SEGUN GRUPOS DECENALES DE EDAD Y NUMERO DE NIJOS TENIDOS



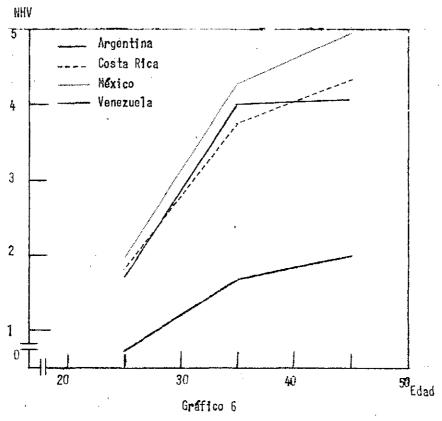
Grafice & (conclusion)



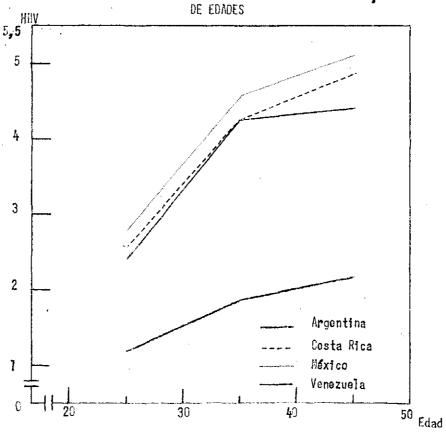
a/ Cifres de las encuestas de fecundidad.

Gráfico 5

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS (NHV)
POR LAS MUJERES ENTREVISTADAS ENTRE 20 Y 50 AÑOS, POR GRUPOS DECENALES DE EDADES



ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS (HNV) POR LAS MUJERES ENTREVISTADAS NO SOLTERAS ENTRE 20 Y 50 AÑOS, POR GRUPOS DECENALES



) 19 (

Cuadro 6

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: TASAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA POR GRUPOS DECENALES DE EDAD DE LAS MUJERES NO SOLTERAS ENTRE 20 Y 50 AÑOS. SEGUN NUNERO DE

HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS

Pafs	Edad	Número de hijos nacidos vivos tenidos						
	coau	0	11	2	3	4	5	6 <u>v må</u> s
Argentina	1.	•	•		•		•	•
	20-29	55,81	29,63	17,85	37,50	0,00	50,00	0,00
	30-39	50,70	34,36	25,66	30,00	20,00	7,69	40,00
	40-49	38,81	20,16	18,85	27,08	21,28	20,00	32,00
	Total (20-50)	49,11	29,07	21,75	. 29,25	19,10	16,67	34,29
Costa Rica			•		*	•	•	
b ,	20-29	40, 54	28,97	20,90	21,88	14,75	17,50	13,79
	30-39	29,63	42,11	30,26	31,37	28,74	25,33	16,77
	40-49	33, 33	52,78	40,00	34,00	32,56	20,51	16,00
	Total (20-50)	35,53	37,00	27,31	28,23	25,13	22,08	16,18
Méxi co	,		•	•	•	•	•	
	20-29	19,67	18,80	21,64	15,07	12,77	15,15	4,00
	30-39	48,48	30,00	32,91	22,47	22,00	16,25	25,00
	40-49	61,11	29, 27	45,65	28,79	25,00	34,00	31,18
	Total (20-50)	34,82	23,56	29,34	20,27	19,11	20,47	25,22
Venezuela	٠	•	•	•			•	• •
	20-29	20,00	33,16	24,03	18,27	11,11	9,30	9, 30
•	30-39	50,00	`44,44	34,07	24,21	31,25	19,12	21,62
	40-49	48,00	28,89	35,71	36,96	31, 37	33,33	25,00
	Total (20-50)	31,30	35,20	29,52	24,08	22,96	18,84	21,35

de las conclusiones apuntadas. El segundo inconveniente proviene do que se está analizando sólo el período aproximado de vida reproductiva de la mujor (20 a 50 años), no estudiando, por falta de datos, ambos extremos de dicho intervalo, lo que puede ser de importancia, considerando que se trata de países en los que la participación femenina en actividades económicas, tanto para edades jóvenes como relativamente avanzadas, puede ser considerable. Finalmente, se reitera que los datos son resultados de encuestas, de modo que están afectados por los errores inherentes a ese tipo de estudios.

A pesar de las limitaciones apuntadas, se puede decir que los datos respaldan una de las hipótesis formuladas por M. Gendell, cual es la relación inversa que existe entre tasas de actividad y número de hijos tenidos. Sin embargo, basándose en la información analizada, se puede aclarar más tal enunciado, proponiendo el siguiente: "Las tasas de actividad económica de las mujeres no solteras tienden a variar en relación inversa al número de hijos nacidos vivos tenidos y en forma directa con la edad de la mujer" (por lo menos hasta cierto punto).

Desafortunadamente, no se dispone de datos para probar la hipótesis complementaria del autor citado, la cual sostiene que existe una relación directa entre las tasas de actividad económica de las mujeres y la edad del último hijo tenido.

Cuadro 7

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: PROPORCION DE TODAS LAS MUJERES ENTREVISTADAS
EN CADA CATEGORIA DE OCUPACION SEGUN GRANDES GRUPOS DE ESTADO CIVIL

- V.,. i 	Grupos de ocupación 💇							
afs	Estado civil	Total .	Profesiones libe- rales de gerencia y dirección	Supervisión alta y baja	Manuales especializadas	Manuales no esp ecializa das		
rgentina	Solteras No solteras	100,00 100,00	1,24 2,73	62,66 40,67	25, 31 37, 32	10,79 19,28		
	Total	100,00	2,23	48,05	33,29	16,43		
Costa Rica	Solteras	100,00 100,00	5, 28 4, 63	39,84 33,93	44,31 43,96	10,57 17,48		
	Total	100,00	4,88	36,22	44,10	14,80		
México	Solteras No solteras	100,00 100,00	12,11 6,61	53,36 28,93	24,56 28,70	9,87 35,76		
	Total	100,00	8,46	37,16	27,34	27,04		
Venezuela	Solteras No solteras	100,00 100,00	6,77 3,02	39,06 26,13	13,02 29,81	41,15 41,04		
	Total	100,00	4,12	29,92	24,89	41,07		

En la sección sobre notas metodológicas pueden obtenerse detalles sobre las ocupaciones incluidas en cada categoría.

111. CONSIDERACIONES ADICIONALES SOBRE LAS POBLACIONES ESTUDIADAS

Por no disponer de datos censales adecuados sobre las características económicas do las poblaciones bajo estudio con suficiente detalle, se dejarán de lado las comparaciones entre cifras censales y de las encuestas de fecundidad para examinar con estas áltimas otras peculiaridades de tales poblaciones.

A continuación se presentan seis cuadros que se pueden considerar complementarios unos con otros. Los dos primeros (los números 7 y 8), más afines entre sí, procuran hallar relaciones entre los tipos de ocupaciones y el estado civil de las mujeres económicamente activas. Un atributo deseable de una clasificación, efectuando un breve parentesis, es que sea capaz de mostrar cambios en su estructura cuando se producen modificaciones en el contexto social, o alternativamente, que si se trata con diferentes países, las diferencias que muestren las clasificaciones impliquen diferencias en los contextos sociales, siendo esta fitima la interpretación que se adoptará.

Cuadro 8

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: PROPORCION DE MUJERES SOLTERAS Y NO SOLTERAS EN CADA GRUPO DE OCUPACIONES

n .e.	f 1. l		. 1	Grupos de ocupa	ciones				
Pa f s 6	Estado civil	Total	Profesiones libe- rales de gerencia y dirección	Supervisión alta y baja	Manuales especializadas	Manuales no especializadas			
Argentina		•	•		•	•			
	Solteras No solteras	33,57 66,43	18,75 81,25	43,77 56,23	25,52 74,48	22 , 03 77 , 97			
·	To tal	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00			
Costa Rica	•		•	•	•	·			
	Solteras No solteras	38,74 61,26	41,94 58,06	42, 61 57, 39	38,93 61,07	27,66 72,34			
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00			
léxi co		•	•	•		•			
	Solteras No solteras	33,69 66,31	48,21 51,79	48', 37 51, 63	30, 39 69, 61	12,29 87,71			
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00			
Venezuela				•					
	Solteras No solteras	29,31 70,69	48,15 51,85	38,27 61,73	15,34 84,66	29,37 70,73			
	To tal	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00			

En el cuadro 7 se presentan las proporciones de todas las mujeres activas que se oncuentran en cada uno de los grupos de ocupaciones, según estado civil. La situación no acusa una tendencia clara, pero cabe observar que el grueso de las mujeres se encuentra en las categorías "supervisión alta y baja" y "ocupaciones manuales especializadas". Se señalan también las cifras relativamente altas que muestra en las Argontina, en el primer rubro citado, para las mujeres de cualquier estado marital, situación que también se manifiesta en México, pero únicamente para las solteras. Asimismo, se menciona el alto nivel de la proporción de mujeres no solteras en este último país, que labora en "ocupaciones manuales no especializadas", lo que se presenta también en Venezuela para cualquier categoría de estado civil. Finalmente, se llama la atención sobre el relativamente bajo nivel del valor que luce la Argentina en el sector "profesiones liberales, gerencia y dirección".

El cuadro 8, afín con el anterior, presenta las proporciones de mujeres solteras y no solteras dentro de cada grupo de ocupación. Puede notarse fundamentalmente que, en general, el porcentaje de mujeres solteras asciende conforme pasamos de las ocupaciones manuales no especializadas a las especializadas, y de éstas a los

Cuadro 9

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: PROPORCION DE TODAS LAS MUJERES ENTREVISTADAS
ACTIVAS EN CADA TIPO DE JORNADA DE TRABAJO, SEGUN ESTADO CIVIL

	Estado civil	Jornada de trabajo						
Pafs		To tal	Trabajan en la casa	Menos de 30 horas <u>a</u> /	M á s de 30 horas <u>b</u> /			
Argentina					1			
	Solteras No solteras	100,00 100,00	9,54 31,86	10,79 19,29	79,67 48,85			
,	Total	100,00	24, 37	16,44	59,19			
Costa Rica	÷		•	•	•			
	Solteras No solteras	100,00 100,00	13,41 31,88	10,57 14,91	76,02 53,21			
	Total ·	100,00	24,72	13,23	62,05			
México				• •	٠			
	Solteras No solteras	100,00 100,00	10,31 39,18	13,01 15,49	76,68 45,33			
1 1	, Total .	106,00	29,46	14,65	55,89			
Venezuela					•			
	Solteras No solteras	100,00 100,00	7,29 28,08	11,98 15,77	80,73 56,15			
* .	Total :	100,00	21,98	14,66	63,36			

a/ Trabajan menos de 30 horas fuera de la casa.
 b/ Trabajan más de 30 horas fuera de la casa.

puestos de supervisión, y así sucesivamente. Esto es equivalente a decir que las mujeres solteras ocupan puestos de mayor jerarquía que las no solteras, relativamente. Claro está que para estas mujeres la relación anterior es inversa a la planteada, pues las proporciones utilizadas son complementarias con respecto al total de mujeres en cada estrato de ocupación.

El análisis continúa con los datos de los cuadros 9 y 10. En el primero se presentan las proporciones de todas las mujeres activas, según estado civil, en cada tipo de jornada de trabajo. Puede constatarse, basándose en los datos proporcionados por este cuadro, que las solteras pasan más tiempo fuera del hogar en actividades económicas que las no solteras. Un corolario precipitado cobre lo anterior sería pensar que la población económicamente activa femenina se encuentra formada principalmente por mujeres solteras, lo cual resulta erróneo con sólo observar las cifras que componen el cuadro 10, en donde se presentan las proporciones de mujeres solteras y no solteras en cada tipo de jornada de trabajo. Puede verse que, en todos los países examinados, más del 50 por ciento de las mujeres que trabajan en cualquier tipo de jornada de trabajo son no solteras. Sin

Cuadro 10

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: PROPORCION DE MUJERES SOLTERAS Y NO SOLTERAS DEL TOTAL DE MUJERES ACTIVAS EN CADA TIPO DE JORNADA DE TRABAJO

n .	r 1 1	Jornada de trabajo						
País	Estado civil	Total	Trabajan en la casa	Nenos de 30 horas	Más de 30 horas			
Argentina		•			•			
	Solteras No solteras	33 , 57 66,43	13,14 86,86	22,03 77,97	45,18 54,82			
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00			
Costa Rica		•			•			
(Solteras No solteras	38,74 61,26	21,02 78,98	30,95 69,05	47,46 52,54			
	Total	100,00	100,00	100,00	700,00			
México		•	•	,				
	Solteras No solteras	33,69 66,31	11,79 88,21	29 [°] ,90 70 , 10	46,22 53,78			
	Total	100,00	100,00	100,00	700,00			
Venezuela			•	•	•			
	Solteras No solteras	29 [°] , 31 70 [°] , 69	9,72 90,28	23,96 76,04	37,45 62,55			
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00			

embargo, la proporción de estas mujeres decrece cuando se avanza hacia aquel tipo de jornada de trabajo que exige estar mayor tiempo fuera de la casa. Dado que la proporción de mujeres solteras es complementaria de la de no solteras con respecto al total de mujeres en cada tipo de jornada de trabajo, la relación planteada se invierte cuando nos referimos a aquella población. El comportamiento descrito en este párrafo se debe, fundamentalmente, a que, aunque las mujeres solteras tienen tasas de actividad económica más altas que las no solteras, estas últimas son más que aquellas, lo que hace que el grueso de la población activa femenina, en terminos absolutos, este formado por mujeres no solteras.

El cuadro 11 está destinado a analizar la estructura por edad y el estado civil de la población femenina económicamente activa. En relación con las cifras que lo componen, se puede decir que la estructura por edad de las mujeres solteras económicamente activas difiere apreciablemente de la de las mujeres no solteras, siendo aquéllas mucho más jóvenes, relativamente, que estas óltimas. Además, la estructura de las solteras es descendente, teniendo una alta proporción el grupo de edades más jóvenes y una baja el grupo de más edad analizado. Para las no solteras, la estructura por edad tiene forma de campana. También cabe mencionar que la estructura de las mujeres solteras económicamente activas es bastante similar a la que presentan todas las mujeres de este estado civil (véase el cuadro 2), mientras que en las no solteras, la composición de las económicamente activas es levemente más envejecida que el de todas las mujeres de este estado marital.

Cuadro 11

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: ESTRUCTURA POR GRUPOS DECENALES DE EDAD Y ESTADO CIVIL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA FEMENINA ENTRE 20 Y 50 AÑOS

Pafs	Estado civil	Total	20-29	Grupos de edades 30-39	40-49		
rgentina		,					
	Solteras No solteras	100,00 100,00	59,57 23,17	24,58 45,26	16,25 31,03		
	Total	100,00	35,80	38,21	25,99		
Costa Ric	<u>a</u>	•		•			
	Solteras No solteras	100,00 100,00	61,57 30,26	24,79 41 84	13,64 27,90		
	Total	100,00	42,44	35,21	22,35		
léxico	•	,		1	••		
	Solteras No solteras	100,00 100,00	77,62 25,47	17,81 39,25	4,57 35,28		
	Total	100,00	48,12	34,99	. 24, 89		
enezuela		•	•	•	•		
	Sclteras No solteras	100,00 100,00	74,35 33,78	13,09 38,48	12,56 27,74		
	Total	100,00	45,92	30,88	23,20		

Finalmente, en el cuadro 12 se puede observar la composición por estado civil de la población económicamente activa femenina entre 20 y 50 años, por grupos decenales de edad. Este cuadro está estrechamente ligado con el anterior y el punto más sobresaliento del mismo es mostrar que la proporción de mujeres solteras disminuye cuando se va hacia los grupos de edades más avanzadas. El sentido de la relación anterior cambia cuando la población en referencia es la no soltera, ya que las proporciones que pertenecen a éstas son complementarias de las que corresponden a las solteras con respecto al total de mujeres en cada grupo de edades. Conviene llamar la atención sobre la muy apreciable variación en la composición por estado civil al pasar del grupo 20-29 al 30-39, intervalo en el cual las proporciones de casadas aumentan a más del doble, mientras que las de solteras se reducen a más de la mitad, siendo de relativamento poca importancia las variaciones que ocurren después. Lo acterior es concordante con los patrones de nupcialidad, existentes en los países analizados, que determinan en gran parte la composición de la población económicamente activa femenina por edad y estado civil.

Cuadro 12

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: PROPORCION DE MUJERES SOLTERAS Y NO SOLTERAS
DEL TOTAL ECONOMICAMENTE ACTIVO EN CADA GRUPO DECENAL DE EDADES ENTRE 20 Y 50 AÑOS

					
n /	Fatala assiss				
País	Estado civil	Total	20-29	s de edades 30-39	40-49
Argentina		,			•
· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	Sol teras	34,09	55,35	21,93	21,31
	No solteras	65,91	43, 65	78,07	78,69
. •	Total	100,00	100,00	100,00	100,00
Costa Rica					
٠,	Sol teras	38,59	56,44	27,40	23,74
•	No solteras	61,41	43,56	72, 60	76µ26
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00
<u>léxico</u>				•	•
	Sol teras	33,85	60,93	18,84	6,21
	No solteras	66 ,1 5	39,07	81,16	93,79
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00
Venezuela		•		•	•
	Sol teras	29,94	48,46	12,69	16,22
	No solteras	70,06	51,54	87, 31	83,78
•	īotaī	700,00	100,00	100,00	100,00

IV. ANALISIS DE LA FECUNDIDAD

En las secciones precedentes se ha tratado de establecer algunas características de las poblaciones a que pertenecen las mujeres entrevistadas en las encuestas de fecundidad de Buenos Aires, Area Hetropolitana de San José, Ciudad de México y Ciudad de Caracas, investigaciones identificadas con los nombres de Argentina, Costa Rica, México y Venezuela, respectivamente, con el propósito de simplificar la nomenclatura (véase la nota a/del cuadro 3). También se efectuaron comparaciones entre los resultados proporcionados por las encuestas y las cifras provenientes de los censos, con los hallazgos mencionados oportunamente.

Ahora corresponde entrar en la segunda parte del trabajo, la cual consiste en someter a prueba algunas hipótesis referentes al comportamiento de la fecundidad según algunas de las características apuntadas en las secciones anteriores.

Antes de continuar, se indica que los niveles do fecundidad se medirán a través del número medio de hijos nacidos vivos tenidos (HNV), que se define como el total de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres en edades entre "x" y "x+n", dividido por el total de mujeres en ese intervalo de edades (dondo "x" es la menor edad del grupo y "n" la amplitud del mismo).

Con las aclaraciones anteriores, se comenzará por analizar niveles y diferenciales de fecundidad $^{2/}$ según estado civil y grupos de edades.

En el cuadro 13 se presentan los promedios de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres soltoras y las no solteras, según grupos decenales de edad (excepto los grupos abiertos que se indican), para cada uno de los cuatro países analizados, valores quo aparecen dibujados en los gráficos 5 y 6 para el total de mujeres (sin discriminar por estado civil) y también para las no solteras separadamente.

Como puede verse en cualquiera de los dos gráficos recién mencionados, se notan dos bloques de países. Uno formado por Costa Rica, México y Venezuela, con un nivel de fecundidad notablemente alto con respecto al otro, constituido por la Argentina.

Cuadro 13

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS
POR LAS MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ESTADO CIVIL Y GRUPOS DE EDADES INDICADOS

Pafs	Estado civil	Grupos de edades						
		Total (20 y más)	20-29	30–39	40-49	- 50 y más		
Argentina								
	Solteras No solteras	0,006 1,849	0,010 1,178	0,000 1,867	0,000 2,167	0,000 2,051		
	Total	1,535	0,739	1,667	1,978	1,862		
Costa Rica	-	to the second						
	Solteras No solteras	0,347 3,873	0,211 2,595	0,573 4,264	0,595 4,885	0,000 4,790		
	To ta 7	3,121	1,811	3,748	4,317	3,908		
léxico .	•		:	* * * * * * * * * * * * * * * * * * * *	• •	• *		
· .	Solteras . No solteras	0,055 4,067	0,049 2,790	0,078 4,592	0,100 5,120	0,000 4,667		
	To tal	3,404	1,974	4,266	4,910	4,000		
Venezuela			•					
	Solteras No solteras	0,000 3,535	0,000 2,408	0,000 4,248	0,000 4,428	0,00 0 3,548		
	To tal	2,969	1,765	3,990	4,065	3,237		

Definidos como las diferencias en fecundidad cuando se refieren a grupos claramente identificados de acuerdo con una o más caractorísticas, diferencias que se cuantificarán, en el caso presente, a través de discrepancias numéricas en los promedios de hijos nacidos vivos tenidos.

Cuadro 14

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS (HNV) POR LAS MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ESTADO CIVIL, CONDICION DE ACTIVIDAD ECONOMICA (C.A.E.) Y GRUPOS DE EDADES

0.4.	Fallada atust O A F						
País	Estado civil C.A.E.	20-29	3039	Grupos de 40-49	50 y m á s	Total 20 y m á s	
Argenti							
	Solteras Activas No activas	0,014 0,000	0,000 0,000	0,000 0,000	0,000 0,000	0,000 0,000	
	No solteras Activas No activas	0,845 1,345	1,645 1,966	2,128 2,179	1,385 2,239	1,600 1,947	
Costa R					,		
	Solteras Activas No activas	0,128 0,337	0,558 0,597	0,455 0,780	0,000 0,000	0,274 0,457	
	No solteras Activas No activas	2,170 2,721	3,613 4,503	3,792 5,308	3,000 5,523	3,221 4,100	
Méxi co							
	Solteras Activas No activas	0,065 0,027	0,026 0,250	0,200 0,000	0,000 0,000	0,063 0,043	
	No solteras Activas No activas	2,358 2,875	4,211 4,724	4,864 5,245	4,136 4,855	3,974 4,096	
Venezue]	a Solteras		•	,		٠	
	Activas No activas	0,000 0,000	0,000 0,000	0,000	0,000 0,000	0,000 0,000	
	No solteras Activas No activas	1,851 2,564	3,544 4,531	3,952 4,649	3,344 3,639	3,094 3,695	

Dentro del primer bloque de países, iléxico posee el nivel de fecundidad más clevado, tanto en lo que se refiere a todas las mujeres, como cuando se trata sólo de las no solteras. Sin embargo, cuando se estudia la subpoblación de solteras únicamente, se ve que Venezuela presenta el más bajo nivel. El caso de las solteras

Grafico 7

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS (HNV) TENIDOS POR LAS MUJERES NO SOLTERAS ACTIVAS ENTRE 20 Y 50 AÑOS, POR GRUPOS DECENALES DE EDADES

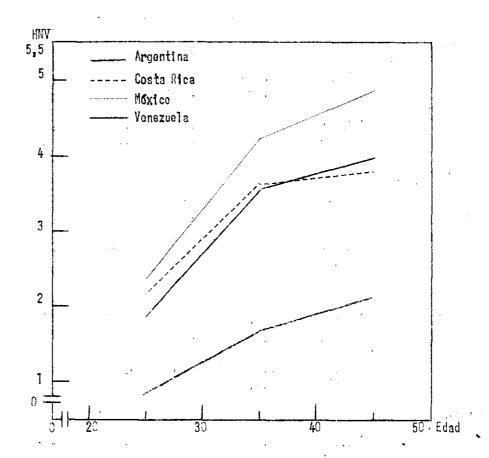
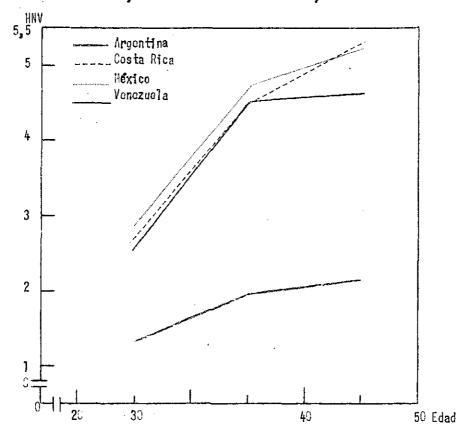


Gráfico 8

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS (HNV) POR LAS MUJERES NO SOLTERAS, MO ACTIVAS ENTRE 20 Y 50 AÑOS, POR GRUPOS DECENALES DE EDADES



es bastante confuso debido a que no se definió adecuadamente el estado civil en las encuestas, lo que ha redundado en una falta de comparabilidad de los datos de las mujeres de esa condición principalmente, al ser tratadas de diferente manera en cada uno de los países. Hay varios indicios de la dificultad en cuestión, por ejemplo, el caso de Venezuela, en el que las mujeres solteras parecen tener el nivel de focundidad en el punto mínimo, a pesar de que la información de este país, referente al total de mujeres y a las no solteras, forma parte del bloque constituido por los países analizados que tienen alta fecundidad. En algunas partes se incluyó como mujeres con cero hijos nacidos vivos a las que nunca habían restados embarazadas, como mientras que en otros fueron contadas en la categoría "no se aplica".

Aunque después de lo dicho resulta poco fidedigno, resta mencionar la gran magnitud de la diferencial de fecundidad entre mujeres solteras y no solteras, la cual se presenta en todos los grupos de edados investigados. Finalmente llama la atención la gran magnitud de la diferencial analizada por muchos autores para tipos de estado civil más específicos que los que se tratan en esta oportunidad.

El análisis continúa con el examen de la fecundidad según algunas características socio-económicas de las mujeres entrevistadas, lo que es uno de los objetivos principales de este trabajo.

En el cuadro 14 aparecen las cifras sobre número medio de hijos nacidos vivos, tenidos por las entrevistadas, según los tipos de estado civil utilizados anteriormente, grupos de edades y condición de actividad económica para los cuatro países estudiados, magnitudos que han sido dibujadas (para los grupos de edades "cerrados") en los gráficos 7 y 8 pero sólo para las mujeres no solteras.

Tanto en el primero como en el segundo de los gráficos reción mencionados, se puede observar que nuevamente aparecen los dos bloques de países de los cuales se habló cuando hubo oportunidad de analizar niveles y diferenciales de fecundidad según estado civil y grupos de edades. Tales bloques muestran la misma composición: uno formado por Costa Rica, México y Venezuela, con un nivel de fecundidad hastante más elevado con respecto al otro constituido por la Argentina. Sin embargo, en el caso de las mujeres activas (véase el gráfico 7), se nota una dispersión ligeramente mayor entre las cifras que corresponden al conglomerado de países de alta fecundidad, con respecto a las que componen el de las mujeres inactivas, entre las que tal conjunto es más compacto, (véase el gráfico 8).

Las diferenciales de fecundidad según condición de actividad económica para las mujeros no solteras aparecen dibujadas en los gráficos 9 y 10. En el primero, como las diferencias en términos absolutos entre los promedios de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres activas y no activas en cada uno de los grupos de edades. Puede verse en este gráfico que la diferencial no presenta, aparentemente, una relación clara con el nivel de fecundidad. Todavía cuando se transforman las diferencias anteriores a valores relativos (véase el gráfico 10) con respecto al promedio de hijos tenidos por las mujeres activas en cada grupos de edades, se mantiene la falta de relación entre magnitud de la diferencial y el nivel de fecundidad. Sin embargo; para tres de los cuatro paísos analizados, la Argentina, México y Venezuela, las diferencias relativas denotan una asociación inversa con la edad de la mujer.

Gráfico 9

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: DIFERENCIA ABSOLUTA ENTRE EL NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS (HNV) TENIDOS POR LAS MUJERES NO SOLTERAS, NO ACTIVAS Y EL CORRESPONDIENTE A LAS ACTIVAS DEL MISMO ESTADO MARITAL, POR GRUPOS DECENALES DE EDADES DE 20 A 50 AÑOS

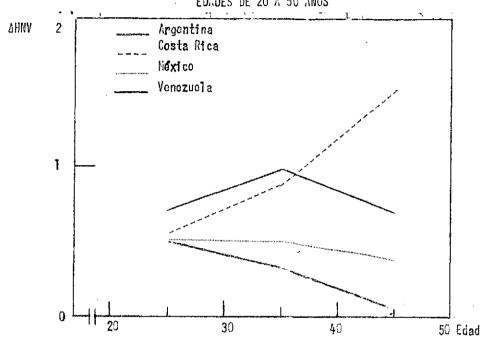
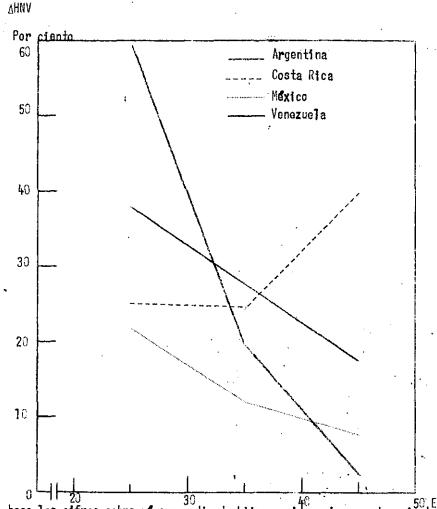


Gráfico 10

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: DIFERENCIA RELATIVA^{a/} ENTRE EL NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS MUJERES NO SOLTERAS, NO ACTIVAS Y EL CORRESPONDIENTE A LAS MUJERES ACTIVAS DEL MISMO ESTADO MARITAL, POR GRUPOS DECENALES DE EDADES DE 20 A 50 AÑOS



a/ Tomando como base las cifras sobre número medio de hijos nacidos vivos pertenecientes a las mujeres no solteras activas.

Si se tiene en cuenta que muchas de las mujeres no solteras son inactivas mientras tienen hijos y crían, integrándose paulatinamente a la población activa a medida que ellos comienzan a valerse por sí solos, es explicable, entonces, que la diferencial apuntada disminuya con la edad, pues las mujeres que ahora consideramos activas no siempre lo fueron (es decir, su fecundidad corresponde, en parte, a la de no solteras no económicamente activas). Lo anterior lleva a concluir que es posible que en la mayoría de los casos se encuentren subestimadas las diferenciales de fecundidad, según condición de actividad económica y edad. Para probar la hipótesis anterior sería necesario disponer de datos sobre mujeres que siempre han estado en una de las dos situaciones, es decir, han sido siempre activas o siempre inactivas. Debe mencionarse que lo dicho al principio de este párrafo no explica la diferencial de fecundidad observada para Costa Rica en el filtimo grupo de edades (40-49), para el cual no se dispone de una interpretación satisfactoria.

En relación con las mujeres solteras (véase el cuadro 14), se destaca la irregularidad observada en las series de cifras. En Venezuela, la fecundidad se encuentra a un nivel mínimo, de modo que podrían repetirse aquí las consideraciones hechas cuando se trataron niveles y diferenciales de fecundidad según estado civil y edad. Asimismo, los datos que pertenecen a la Argentina no parecen tener la suficiente consistencia a travésde los grupos de edades como para permitir sacar de ellos alguna conclusión. Sin embargo, las cifras que pertenecen a Costa Rica y a México lucen aprovechables, pero presentan una situación contradictoria, pues mientras en el primero de esos países las mujeres solteras no activas tienen, en cualquiera de los grupos de edades estudiados, una mayor fecundidad que las activas, óstas, en el caso de México, sobrepasan a aquéllas en todos los grupos excepto en uno (30-39). Obsérvese que la Argentina posee la misma tendencia de México cuando consideramos el total de las mujeres solteras sin discriminar por edad. Lo anterior sugiere la hipótesis, sujeta a ser verificada cuando se disponga de más información, de que si bien el número de hijos puede ser un factor limitante de la participación femenina en actividades económicas, en algunos casos podría convertirse en un estímulo para el ingreso da la mujer en la fuerz d. trabajo.

Hasta el momento se han analizado níveles y diferenciales de fecundidad según condición activa o no activa de la mujer, su estado civil y su edad. Sin embargo, es usual que por características del tipo de ocupación o del mercado de trabajo, la mujer esté en posibilidad de desarrollar diferentes tipos de jornada laboral. Resulta admisible supener que, si existe incompatibilidad entre participar en actividades económicas y el hocho de tener hijos, las mujeres con mayores jornadas de trabajo tendrán el nivel de fecundidad más bajo.

En el cuadro 15 aparecen, para la población femenina no soltera, las cifras sobre número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres no activas y por las activas según tres tipos de jornada de trabajo. En la primera de las categorías, "trabajan en la casa", se trata de agrupar a todas aquellas mujeres que desarrollan sus labores en el hogar y que es de supener que tengan una jornada irregular. En la segunda agrupación, "menos de 30 horas", se intenta incluir a todas aquellas mujeres que laboran fuera del hogar, pero que no gastan todo su tiempo en actividades económicas. Finalmente, en el estrato "más de 30 horas" se han incluido a todas aquellas mujeres que dedican la mayoría de su tiempo a trabajar.

Cuadro 15

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR
LAS MUJERES NO SOLTERAS ACTIVAS Y 110 ACTIVAS SEGUN DURACION DE LA JORNADA DE TRABAJO Y
GRUPOS DE EDADES INDICADOS

		·		Gr	upos de eda	ades	.*
País	C.A.E.	Duración de la jornada	20-29	30-39	40 49	50 y más	Total 20 y m á s
Argentina			•				
	No activas Activas		1,345	1,966	2,179	2,239	1,947
•	NO CITAD	Trabaja en la casa	1,000	1,906	2,163	1,833,/	1,842
		Menos de 30 horas	1,238	1,639	2,571		1,902
		Más de 30 horas	0,656	1,476	1,824	1,000	1,322
Costa Rica							•
	No activas		2,721	4,503	5,308	5,523	4,100
	Activas		•				
		Trabaja en la casa	3,304	4,250	4,438	3,000	4,081
		Menos do 30 horas	1,500	3,259	4,428	1,000	3,078
į.	1	Más de 30 horas	1,863	3,407	2,849	3,400	2,746
México		• ,		•		•	•
	No activas Activas	•	2,875	4,724	5,245	4,855	4,096
•		Trabajan en la casa	2,905	4,710	5,078	7,000 .	4,433
		Menos de 30 horas	2,263	5,261	5,095	3,700	4,257
		Más de 30 horas	1,917	. 3,441	4,625	2,000	3,480
Venezuela		•	,			. .	
	No activas Activas		2,564	4,531	4,649	3,639	3,695
	,	Trabajan en la casa	1,773	3,470	3,500	3,786	3,066
		Menos de 30 horas	1,333	4,020	5,167	4,333	3,637
		Más de 30 horas	1,990	3,459	3,767	2,333	2,956

a/ No hay valores en la intersección de esas categorías.

Los promedios del cuadro 15 aparecen dibujados por grupos decenales de edades de 20 a 50 años en el gráfico 11, en el que puede observarse que la presunción anterior sobre la relación entre el nivel de fecundidad y tipo de jornada de trabajo, para el caso de las no solteras, dista de ser tan simple como se ha planteado. En todos los casos, el nivel de fecundidad de mujeres con jornadas de trabajo de más de 30 horas está por debajo de la población inactiva; pero el de las que trabajan en su propia casa o que laboran en jornadas de trabajo de menos de 30 horas no se sitúa siempre, como debería esperarse, entre los anteriores. Entre estos dos últimos tipos de jornada de trabajo no pareciera existir un sentido claro de la diferencial en los niveles de fecundidad, pues mientras en la Argentina, México y Venezuela éstos se encuentran entrelazados, en Costa Rica las mujeres que trabajan en la casa presentan una fecundidad mayor que las que laboran en jornadas de menos de 30 horas.

Gráfico 11

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS MUJERES NO SOLTERAS, NO ACTIVAS Y POR LAS MUJERES ACTIVAS DEL MISMO ESTADO MARITAL, SEGUN DURACION DE LA JORNADA DE TRABAJO, POR GRUPOS DECEMALES DE EDADES DE 20 A 50 AÑOS

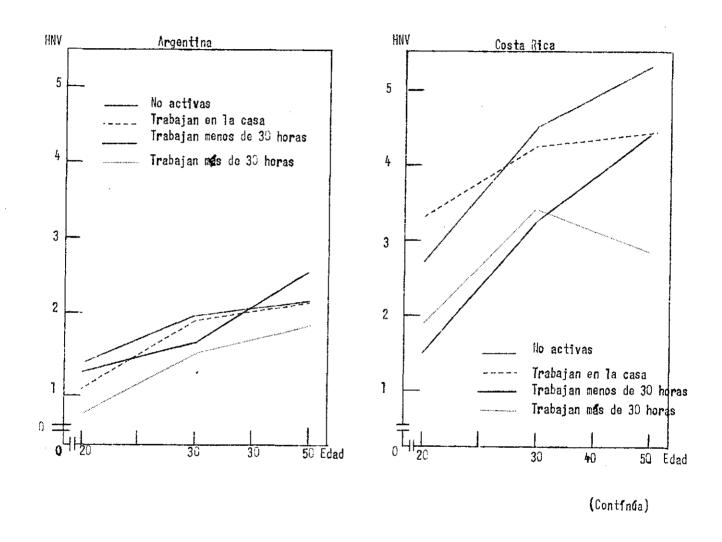
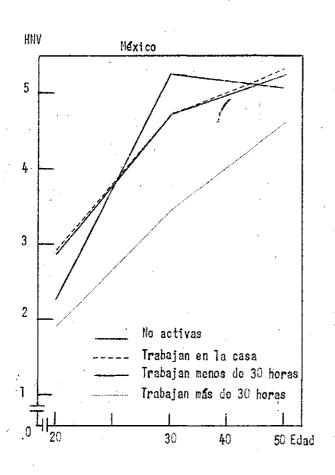
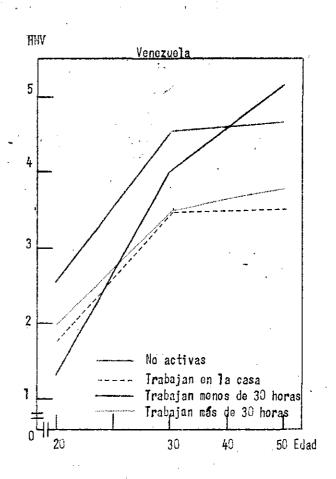


Gráfico II (conclusión)





Las cifras que componen el cuadro 16 son de la misma naturaleza de las que se han venido comentando, pero referidas a las mujeres solteras de más de 20 años (sin discriminar por grupos de edades). Para Costa Rica, que junto con México presenta los valores cuyo análisis parece más conveniente, la diferencial de fecundidad entre inactivas y activas toma su menor valor cuando éstas desarrollan jornadas de trabajo de más de 30 horas. Para México los datos parecen indicar que la población femenina que trabaja fuera de la casa tiene una fecundidad mayor que la que no desarrolla actividad económica alguna.

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS MUJERES DE 20 AÑOS Y MAS, SOLTERAS ACTIVAS Y NO ACTIVAS, SEGUN DURACION DE LA JORNADA.

DE TRABAJO

Cuadro 16

Pa f s	. No activas	Activas según duración de la jornada de trabajo				
, 419	, no activas	Trabajan en la casa	Trabajan fuer Menos de 30 horas	a de la casa Más de 30 horas		
Argentina	0,000	0,000	0,000	0,010		
Costa Rica	0,457	0,156	0,077	0,323		
Micrico	0,043	0,000	0,069	0,058		
Venezuela .	0,000	0,000	9,000	0,000		

De lo anteriormente expuesto se concluye que la supuesta relación existente entre nivel de fecundidad y duración de la jornada de trabajo dista mucho de ser probada con los datos presentados. Hubiera sido deseable disponer de más información, con suficiente flexibilidad, y tomar on cuenta otras variables para poder establecer el verdadero sentido de la asociación cuestionada.

Las clasificaciones anteriores no son las finicas que pueden aplicarse para estudiar la fecundidad de la población económicamente activa femenina. Se puede variar el sentido e investigar el comportamiento de tal variable demográfica en relación con la ocupación de la mujer. Sin embargo, dos problemas importantes surgen de inmediato. Uno proviene de la imposibilidad de analizar clasificaciones muy detalladas, máxime si se trata con cuatro países, por lo que se hace necesario estratificaciones de ocupación de dudoes bondad, pues eventualmente serían susceptibles de ocultar diferencias significativas que podrían existir entre las ocupaciones de una misma categoría con respecto a la fecundidad. La otra dificultad proviene de la falta de nítidez de la variable socioeconómica mencionada, pues con ella están asociadas estrechamente por lo menos otras dos, ingreso y educación, las cuales, a su vez, independientemente, están relacionadas con bastante intensidad con niveles y diferenciales de fecundidad.

Cuadro 17

VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS MACIDOS VIVOS TENIDOS PO

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS MUJERES ENTREVISTADAS ACTIVAS NO SOLTERAS, SEGUN TIPOS DE OCUPACION Y GRUPOS DE EDADES INDICADOS

0.4	Company to the company to the	Grupos de edades			Total	
Pafs 	Grupos de ocupaciones	20-29	30-39	40-49	50 y más	20 y m á s
Argentina						
	Profesiones liberales, gerencia	•	•		•	• •
	y dirección	1,000	1,250	<u>a</u> /	2,500	1,383
*	Supervisión alta y baja	0,667	1,320	1,766	1,000	1,201
	Manuales especializadas	0,843	1,630	1,975	1,500	1,604
	Manuales no especializadas	2,111	2,337	2,861	1,000	2,462
Costa Rica					• •	
	Profesiones liberales, gerencia				*	
•	y dirección	0,600	3,750	3,000	1,000	2,639
-	· Supervisión alta y baja	1,562	2,631	2,764	2,333	2,401
:	Manuales especializadas	2,339	3,640	4,019	4,667	3,345
	Manuales no especializadas	2,977	5,722	5,383	2,500	4,655
Méxi co	•			:		
	Profesiones liberales, gorencia	•	• •		•	
	y dirección	1,400	3,393	3,929	2,667	3,103
	Supervisión alta y baja	2,296	3,880	3,755	3,833	3,492
·	Manuales especializadas	2,448	4,265	5,012	7,000	4,167
	Manuales no especializadas	2,438	4,632	6,000	2,500	4,369
Venezuela						
	Profesiones liberales, gerencia		•			٠.
	y dirección	1,750	3,071	4,250	1,000	2,714
	Supervisión alta y baja	1,777	3,011	3,796	0,000	2,682
•	Manuales especializadas	1,525	3,193	3,722	3,833	2,924
	Manuales no especializadas	2,133	4,120	4,230	3,600	3,508

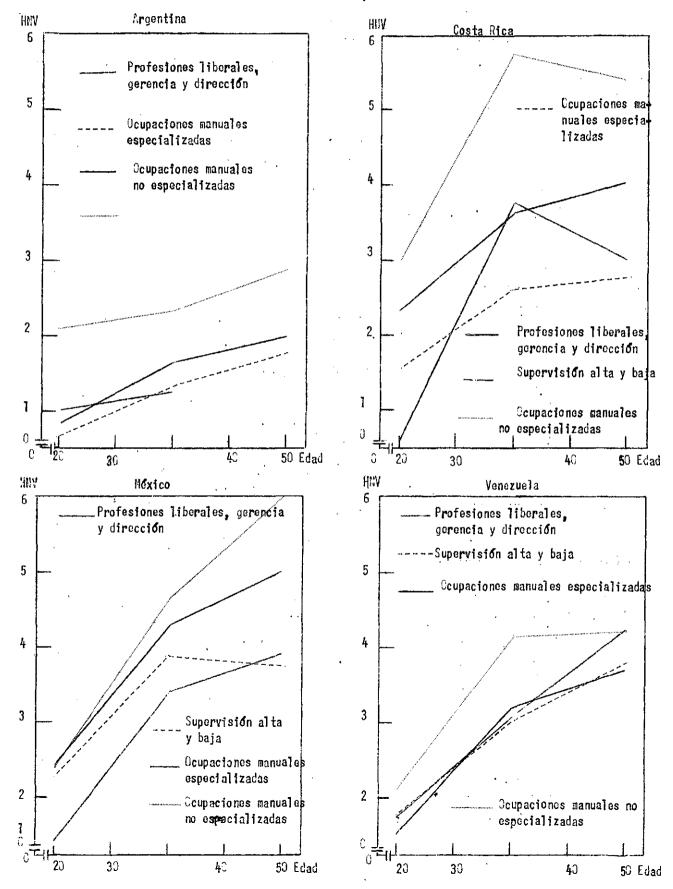
a/ No hay valores en la intersección de esas categorías.

Las ocupaciones que componen la clasificación empleada aparecen mencionadas en detalle al final del presente trabajo. El propósito central es investigar el nexo entre fecundidad y ocupación, es tratar de verificar la presunción de que las mujeres activas con labores catalogadas como "manuales", poseen el nivel de fecundidad más alto.

En el cuadro 17 aparecen los promedios de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres no solteras según diferentes tipos de ocupaciones, magnitudes que aparecen dibujadas en el gráfico 12 para grupos decenales de edades de 20 a 50 años, y puede verse que la relación entre niveles de fecundidad y la variable socio-económica citada es bastante estrecha. En cualquiera de los grupos de edades para la Argentina, Costa Rica y México, los promedios de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres en ocupaciones manuales no especializadas son mayores

) 39 (Gráfico 12

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: HUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS MUJERES NO SOLTERAS ACTIVAS SEGUN LOS TIPOS DE OCUPACION INDICADOS, POR GRUPOS DECENALES DE EDADES DE 20 A 50 AÑOS



que los de las mujeres en el rubro de manuales especializadas, y éstos, a su vez, mayores que los de la población femenina en puestos de supervisión. Sin embargo, aunque sería de esperar que las componentes del grupo de profesiones liberales, gerencia y dirección, tengan el nivel de fecundidad más bajo, la suposición no se ve ampliamente confirmada, pues para la Argentina los datos no permiten interferencia alguna (no hay mujeres en el grupo 40-49 años). En el caso de Costa Rica la línea que representa los promedios de hijos de las mujeres que se encuentran en el grupo de ocupaciones reción citado, parte de un nivel bastante bajo para subir abruptamente e intersecar los trazos que representan los valores pertenecientes a las categorías supervisión alta y baja y ocupaciones manuales especializadas. En general, no pareciera que en este país tengan mucha estabilidad los valores del grupo profesiones liberales, gerencia y dirección, lo que, en parte, se puede deber a que, en la mayoría de los casos, no hay suficientes mujeres en tal categoría.

Cuando el país on referencia es México, se puede ver que los valores observados son los que mejor se conforman al patrón esperado, salvo en el promedio de hijos que pertenecen al grupo 40-49 años de la categoría supervisión alta y baja, que resulta ser inferior al que presenta el grupo anterior (30-39) del mismo tipo de ocupaciones. Esta flexión se debe, probablemento, en este como en otros casos en que ocurre, a que las mujeres de más edad tienden a olvidar con más frecuencia niños que tuvieron, poro que murieron a edades tempranas o que por diferentes motivos no se integraron al núcleo familiar.

Se ha relegado hasta este momento el comentario referente a Venezuela, dado que las cifras que presenta tienen poca dispersión. Obsérvese que los promedios de hijos, para mujeros en el grupos de ocupaciones manuales no especializadas, son mayores que los de otros tipos de ocupaciones, (exceptuando los valores del grupo 40-49 años correspondientes al estrato de ocupaciones manuales no especializadas y profesiones liberales, gerencia y administración, cifras que son prácticamente iguales). Sin embargo, las magnitudes de los otros tipos de ocupaciones restantes no muestran diferencias considerables entre sí o, por lo menos, de la magnitud que se observa en los otros países. Se señala también que los trazos de los promedios de hijos de mujeres con todos los tipos de ocupaciones, excepto manuales no especializadas, se intersecan varias veces, lo que impide hallar alguna tendencia definida.

Finalmente, los promedios de hijos nacidos vivos tenidos por mujeres solteras aparecon, según tipos de ocupaciones, (vóase el cuadro 18), únicamente para la población femenina de 20 a 50 años. Puede observarse que las mujeres cuyo trabajo cae en la categoría de manuales no especializadas, poseen, en todos los países, el nivel de fecundidad más alto con respecto a las pertenecientes a sectores de la población soltera en otros tipos de ocupaciones. Lamentablemente, la magnitud y las limitaciones de las cifras no permiten llevar el análisis más adelante en este caso.

Otra de las ideas que se desea confrontar con los datos observados es aquélla en la que se trata de ligar las variables ocupación, jornada de trabajo y fecundidad de la mujer. Concretamente, se trata de contrastar la hipótesis de que la población femenina en ocupaciones manuales, que trabaja en la casa, posee con respecto a las demás mujeres activas, el nivel de fecundidad más alto.

Cuadro 18

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO NEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TEMIDOS POR
LAS MUJERES ENTREVISTADAS ACTIVAS SOLTERAS SEGUN TIPOS DE OCUPACIONES

País	Tipos de ocupacion s						
rais	Profesiones liberales gerencia y dirección	Supervisión alta y baja	Manuales especializadas	Manuales no especializadas			
Argentina ·	0,000	: 0,000	0,000	0,077			
Costa Rica	0,000	0,122	0,262	1,038			
México	0,000	0,059	0,055	0,182			
Venezue] a	0,000	0,000	0,000	0,000			

El cuadro 19 contiene las cifras que se refieren a los promedios de hijos nacidos vivos tenidos por todas las mujeres activas de 20 a 50 años, según tipos de ocupaciones y duración de la jornada de trabajo, valores que aparecen dibujados en los gráficos 13, a, b, c y d para la Argentina, (osta Rica, México y Venezuela, respectivamente.

Al observar los gráficos citados, puede verificarse que la hipótesis formulada anteriormente sólo se ve confirmada en el caso de Costa Rica, en el que las mujeres en ocupaciones manuales no especializadas, que trabajan en la casa, tienen el nivel de fecundidad más alto. Este valor, refiriéndose a Venezuela, sólo es superado por el que presenta la población femenina en ocupaciones manuales especializadas que trabajan menos de 30 horas. Sin embargo, debe mencionarse que en las demás unidades de estudio, las mujeres que laboran en el hogar en trabajos catalogados como manuales poseen un nivel de fecundidad bastante elevado.

En la serie de gráficos mencionados existen otros aspectos que resulta interesante subrayar. Uno se refiere a la disposición de los promedios de hijos nacidos vivos de las mujeres que trabajan más de 30 horas, pues para tres de los cuatro países estudiados (la Argentina, Costa Rica y México) tales valores rompen la tendencia decreciente observada, al pasar de ocupaciones manuales no especializadas a las especializadas y de éstas a los puestos de supervisión, para elevarse cuando se trata de las mujeres activas con profesiones liberales, de gerencia o dirección. Tal comportamiento podría deberse a la influencia de otras variables estrechamente vinculadas a la ocupación (ingreso y educación). El comportamiento descrito anteriormente para las mujeres que trabajan más de 30 horas también es aplicable a las que laboran en la casa cuando sólo se toma en cuenta a Costa Rica y Venezuela, pues no se observa lo mismo en el caso de la Argentina y México. Sin embargo, para aquellos países el posible origen de la tendencia que se manifiesta es que, dentro de la población femenina que trabaja en la casa y cuya labor cae dentro de la categoría denominada profesiones liberales, gerencia y dirección, hay algunas mujeres (posiblemente un porcentaje considerable) que en realidad desarrollan actividades artesanales, cuyo probable bajo nivel de instrucción hace esperar una fecundidad relativamente alta.

Cuadro 19 EZUFLA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS MUJERES ENTREVISTADAS DE 20 A 50 AÑOS, ACTIVAS, SEGUN DURÁCION DE LA JORNADA DE TRABAJO Y TIPOS DE OCUPACIONES

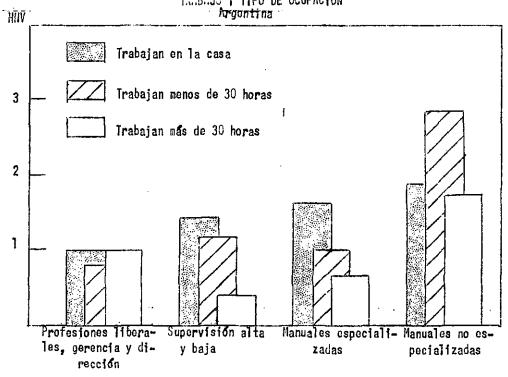
•		Tipos de ocupaciones				
Pafs	Jornada de trabajo	Profesiones liberales, gerencia y dirección	Supervisión alta y baja	Manuales ilanuales especializadas especializad		
Argentina	Trabaja en la casa	1,000	1,423	1,615 1,885	1,592	
	Menos de 30 horas Más de 30 horas	0,800 1,000	1,152 0,430	1,000 2,840 0,670 1,720	1,483 0,726	
	Total	0,929	0,672	1,189 0,987	1,061	
<u>Costa Rica</u>	Trabaja en la casa Menos de 30 horas Más de 30 horas	3,000 1,214 1,719	2,300 1,580 1,343	2,841 5,183 2,346 4,884 1,593 2,441	3,255 2,149 1,596	
	Total :	1,532	1,430	2,145 3,654	2,079	
México	Trabaja en la casa Menos de 30 horas Más de 30 horas	2,357 1,000 1,554	4,214 1,618 1,238	3,798 4,157 3,500 4,750 1,693 3,386	3,934 2,967 1, 903	
4	Total	1,577	. 1,814.	2,887 3,870	2,648	
Venezue]a	Trabaja en la casa Nenos de 30 horas Más de 30 horas	3,000 1,786 1,194	2,458 1,650 1,613	2,475 3,833 4,033 3,561 1,564 2,120	2,715 2,715 1,850	
	Total	1,423	1,673	2,396 2,456	2,161	

En el caso de las mujeres que laboran más de 30 horas, sólo se puede decir que el nivel de fecundidad desciende al pasar de las ocupaciones manuales (sean éstas especializadas o no) a los puestos de supervisión o a la categoría que agrupa a las mujeres con profesiones liberales, de gerencia o dirección. Esta tendencia es bien definida en el caso de Costa Rica y México, pero tiene excepciones para la Argentina y Venezuela las que probablemente, carezcan de importancia analítica.

Finalmente, resulta de interés destacar el hecho de que todavía en este punto de la investigación se presentan los dos bloques de países mencionados al comienzo de la sección. Uno formado por Costa Rica, México y Venezuela, con un nivel de fecundidad bestante alto con respecto al segundo, compuesto únicamente por la Argentina. Esta estructura se presenta, prácticamente, en tódos los tipos de jornadas de trabajo y en todas las categorías de ocupación comentadas.

Gráfico 13

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR TODAS LAS MUJERES ENTREVISTADAS ACTIVAS DE 20 A 50 AÑOS, SEGUN DURACION DE LA JORNADA DE TRABAJO Y TIPO DE OCUPACION



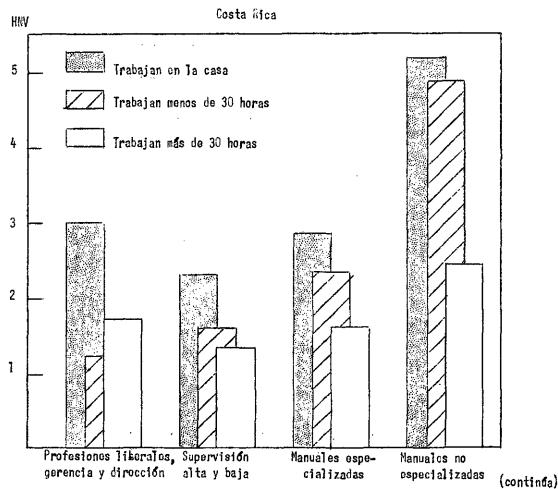
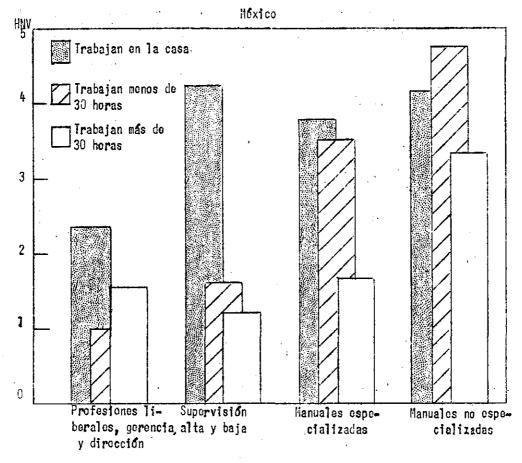
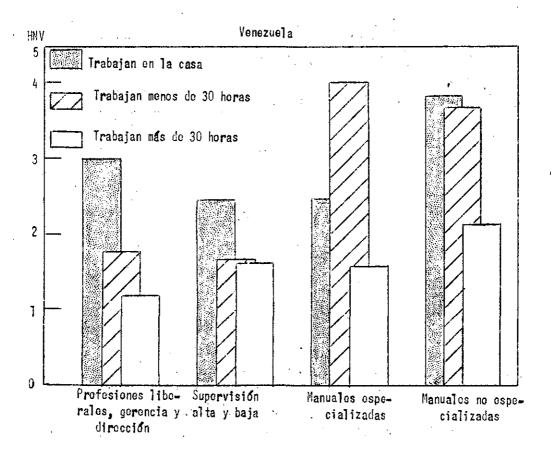


Grafico 13 (.conclusión)





V. RESUMEN Y CONCLUSIONES

El trabajo presentado está dividido fundamentalmente en dos partes. En la primera sección se ha tratado de establecer algunas características sobresalientes de las poblaciones estudiadas con respecto a ciertas variables socio-económicas, así como de efectuar algunas comparaciones entre cifras provenientes de diferentes fuentes. La segunda parte se destinó a analizar niveles y diferenciales de fecundidad asociados a las variables citadas.

En la práctica, los cotejos de cifras originadas en fuentes de diferente índole (censos y encuestas) se ven obstaculizados debido, más que todo, a discrepancias en las definiciones. Sin embargo, esto no ha sido óbice para establecer cierto tipo de conclusiones, señaladas en su oportunidad, de las cuales la más sobresaliente parece ser la que se refiere al comportamiento de las tasas de actividad según edad y número de hijos tenidos por la población femenina no soltera.

En la segunda parte se ha procurado confrontar, con datos empfricos, cierto tipo de relaciones supuestas entre fecundidad y las variables socio-económicas examinadas en la primera sección. A este respecto se puede establecer que, en tórminos generales:

- 1) Las mujeres econômicamente activas muestran a cualquier edad, menor fecundidad que las inactivas, tanto si el análisis se refiere al total, como sólo a las no solteras. La afirmación anterior no es aplicable a las solteras, pues sólo son examinados con alguna extensión dos países (ambos con un nivel de fecundidad alto), cuyos datos muestran tendencias contradictorias.
- 2) También se traté de establecer una relación entre el nivel de fecundidad y actividad económica, teniendo en cuenta la duración o el tipo de la jornada de trabajo. En todos los casos, la población femenina no soltera que labora más de 30 horas posee un nivel de fecundidad (a cualquier edad) más bajo que el de las mujeres inactivas. Sin embargo, los valores que pertenecen a las categorías "trabajan en la casa" y "menos de 30 horas" (fuera de la casa) no se sitúan en una posición intermedia entre los mencionados anteriormente. En casos como México (y tal vez la Argentina) podría decirse que esos niveles se asemejan más al que corresponde a las mujeres no solteras inactivas, mientras que en Venezuela se parecen al de la población femenina con jornadas de trabajo de más de 30 horas. En Costa Rica el tipo de trayectoria de las curvas no permite establecer relación alguna.

Resta decir en este punto, que la insuficiencia de les dates pertenecientes a las mujeres solteras inhibe cualquier tipo de análisis al nivel del detalle efectuado anteriormente.

3) Otra presunción que se descaba verificar es que las mujeres en ocupaciones catalogadas como manuales tenían el nivel de fecundidad más alto. Basándose en los datos de mujeres no solteras, se observó que la población con tal tipo de ocupaciones, no especializadas, mostraba un promedio de hijos nacidos vivos mayor

que el de otras categorías. Los otros estratos de ocupación en la Argentina y en Venezuela, tienden a formar un conglomerado, mientras que en Costa Rica y en México el nivel de fecundidad de las mujeres con ocupaciones manuales especializadas es más alto que el de aquéllas que ocupan puestos de supervisión alta o baja. Se denota que en todos los países la población femenina con profesiones liberales, gerencia o dirección, no parecen tener el nivel de fecundidad más bajo dentro de los grupos de ocupaciones estudiados.

4) Finalmente, se trató de investigar si los datos observados respaldaban la aseveración de que el nivel de fecundidad más alto (dentro de la población económicamente activa) correspondía a las mujeres que trabajaban en la casa en ocupaciones manuales no especializadas. En sentido estricto, la afirmación sólo se ve confirmada en el caso de Costa Rica. Sin embargo, en todos los países analizados, la población femenina que labora en la casa o en jornadas de menos de 30 horas posee un nivel de fecundidad bastante alto.

Podría concretarse aquí que, en general, el comportamiento de la fecundidad ha sido mucho más complejo que como intentaba describirlo la hipótesis correspondiente.

Hay tres filtimos aspectos que se hace necesario mencionar. El primero de ellos se refiere a que no se ha hecho uso de métodos para probar estadísticamente las hipótesis, lo que hubiera sido deseable. Tampoco se utilizaron procedimientos para evaluar la influencia de cada una de las variables que participan en el análisis, lo que hubiera sido fitil en el plancamiento de tabulaciones. El segundo aspecto es que no se procuró establecer hasta qué grado es confiable la muestra y si ésta era adecuada para hacer el tipo de tabulaciones utilizadas en este estudio. Finalmente, un filtimo aspecto dice que se estaría en mejor situación si el programa de encuestas hubiera sido más homogéneo en el manejo de la información básica.

ANEXO

1) Notas metodológicas

Dado que no existían tabulaciones suficientemente amplias con respecto al número de variables empleadas en los cruces, fue necesario hacer cuadros adicionales. Estos tuvieron la característica de ser lo suficientemente flexibles como para permitir reagrupaciones en cualquier sentido si se presentaba la eventualidad de que no hubiera suficientes casos en las celdas.

Con el propósito de no complicar mucho el análisis se desechó toda aquella información que pudiera no tener respuesta en cualquiera de las variables consideradas.

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: PROPORCION DE CASOS SIN RESPUESTA EN CUALQUIERA DE LAS VARIABLES CONSIDERADAS, 2/ CON RESPECTO AL TOTAL DE MUJERES ENTREVISTADAS

Pafs	Porcentaje
Argentina	4,87
Costa Rica	10,23
México	7,14
Venezuela · · ·	0,91

a/ Las variables son: número de hijos nacidos vivos, ocupación de la entrevistada, duración de la jornada de trabajo, estado civil y edad.

2) Clasificación de ocupaciones

- a) <u>Profesiones liberales, gerencia y dirección</u>. Esta categoría comprende las siguientes ocupaciones: profesiones liberales (médico, abogado, etc.), altos administradores privados, altos funcionarios de la administración pública, altos jefes de las fuerzas armadas (de mayor hacia arriba), grandes agricultores o ganaderos (con más de 50 personas ocupadas), grandes industriales (con más de 50 personas ocupadas), grandes banqueros y empresarios de servicio, cargos técnicos (profesor, contador, etc.), agricultores, ganaderos y explotadores (con no menos de seis ni más de 49 personas empleadas), jefes intermedios a nivel de gerencia de las sociedades anónimas, de la administración pública (o semi-pública) y jefes intermedios de las fuerzas armadas.
- b) <u>Supervisión alta y supervisión baja</u>. Este rubro contiene las siguientes ocupaciones: empleados de oficina (cuello blanco, secretarios escribientes, tenedores de libros, etc.), comerciantes y artesanos (con hasta cinco personas empleadas), pequeño jefe de administración póblica, oficiales y suboficiales de las fuerzas armadas (hasta teniente), personas de formación técnica (telegrafistas, laboratoristas, etc.).

- c) Ocupaciones manuales especializadas. En este sector están contenidas las siguientes ocupaciones: obrero especializado (mecánico, chofer, tractorista, etc.), artesano independiente (sin personal), pequeño comerciante (vendedor ambulante), técnicos independientes (reparadores de radios, televisores y enseres domésticos), pequeño explotador agrícola (por cuenta propia), empleados de comercio (cajeros, vendedores, etc.), maestros de obras, capataces, supervisores de transporte y miembros del cuerpo de seguridad (sin ningún grado).
- d) Ocupaciones manuales no especializadas. Obreros (peones, albañiles, carpinteros, etc.), obreros agrículas (jornaleros), empleados de servicios (mozos, porteros, acomodadores, etc.), empleadas de servicio doméstico (lavanderas, cocineras, etc.).

. . .

o service de la companya de la comp La companya de la co

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1. Miró, Carmen, <u>Un programa de encuestas comparativas de fecundidad en América Latina: Refutación de algunos conceptos erróneos</u>, CELADE, Serie A, Nº 49, Santiago de Chile, 1970.
- 2. Rothman, Ana M., La participación femenina en actividades económicas y su relación con el nivel de fecundidad en Buenos Aires y México, CELADE, Serie C. Nº 108, Santiago de Chile.
- 3. Centro de Estudios Económicos y Demográficos, <u>Dinâmica de la Población en México</u>, páginas 66 a 83, El Colegio de México, Primera edición, 1970.
- 4. Freedman, R., Davis, K. y Blake, J., <u>Factores sociológicos de la fecundidad</u>, CELADE y El Colegio de México, Primera edición, 1967.
- 5. Carloton, Robert O., Aspectos metodológicos y sociológicos de la fecundidad humana, CELADE, Santiago de Chile. 1970.
- 6. Henriquez, María H., <u>La movilidad social y la fecundidad en Río de Janeiro</u>, CELADE, Serie C, Nº 112, Santiago de Chile, 1968.
- 7. Brito, Enrique M., <u>La fecundidad según status socio-económico</u>. <u>Análisis comparativo de las ciudades de México y Buenos Aires</u>, Demografía y Economía, Vol. III, Nº 2, de 1969, páginas 115 y siguientes.
- 8. Gendell, Murray, <u>La influencia del matrimonio y los hijos sobre la tasa de actividad econômica de las mujeres</u>, Conferencia Mundial de Población de 1965, Naciones Unidas, Vol. IV., páginas 302 a 306.
- 9. Miró, Carmen y Mertens, H., <u>Influencia de algunas variables intermedias en el nivel y en los diferenciales de fecundidad urbana y rural en América Latina</u>, CELADE, Serie A, Nº 92, 1969.
- CELADE, Reunión de trabajo sobre encuestas comparativas de fecundidad en América Latina, 1963, documentos, Tomo III, CELADE, Serie A, Nº 42.
- 11. Argentina, Dirección General de Estadística y Censos, Censo Nacional de Población de 1960, Tomo III, Gran Buenes Aires, Capital Federal y Partidos Conurbanos.
- 12. Costa Rica, Dirección General de Estadística y Censos, Censo Nacional de Población de 1963, San José, 1966.
- 13. México, Dirección General de Estadística, Secretaría de Industria y Comercio, Censo Macional de Población de 1960, México, D.F., 1963.
- 14. Venezuela, Dirección General de Estadística y Censos, <u>Moveno Censo General de Población</u>, Tomo 1, Distrito Federal, Caracas, 1964.

- o trongregation and several and trongress of the control of the control of the control of the several of the c The control of the control of
- oka proklada je kolonika proklada u seleka 1911. seleka 1911. seleka 1911. seleka 1911. seleka 1911. seleka 19 Bilandarian 1911. seleka 1911. s
 - and the state of t
 - and the state of the second of
 - and and the second transmit and the first of the second transmit and the second second
- profit is the entropy of the feet of the entropy that a subtract of the entropy o
- - and a series of Light Control of the Control of Light Control of the Co
- en 19. júlio de 19. júlio de la completa de la propio de la completa de la completa de la completa de la comple La completa de la co
 - ్ ఈ . గ్రామం కాంటేంద్రం మాయుకుండాని కాంటుండి ఉంది. ప్రామంలో కాంటేంద్రంలో స్ట్రామ్ కోస్స్ కార్ మార్క్ కాంటేంద్రంలో ఉంది. మాయుకుండానికి కోస్స్ కార్
- grafia i trompografia i mografia populari populari i konstantan prometa mografia i konstanti. Prometa konstant Prometa kana menerala konstanti i kons
- gradiente de proposition de la figura de la gradiente de la fille de la fille
- Horographic (Manager Paris) Manager Chen (Herrich Chen
- and the state of t

CELADE

Sede: J. M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806 Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Apartado Postal 5249 San José (Costa Rica)